Año VI.— Núm. 1666. Martes 28 de Mayo de 1861 Edicion de la mañana.

LIBERTADES Y DERECHOS INDIVIDUALES

Sufragio universal.—Libertad completa de la prensa, depósito, editor, ni penalidad especial.—Seguridad individual, garantida por el *Habeas corpus*.—Absoluta inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio.—Derecho de reunion y de asociacion pacíficas.—Libertad de industria, de trabajo y de tráfico.—Libertad de crédito.—Enseñanza libre.—Unidad de legislacion y de fuero.—Abolicion de la pena de muerte.

ORGANIZACION DEL ESTADO É INSTITUCIONES POLÍTICAS.

Una sola Cámara.—Elecciones independientes de la influencia del gobierno.—Milicia Nacional.—Inamovilidad Judicial.—Institucion del jurado para toda clase de delitos.—Justicia criminal gratuita.—Descentralizacion administrativa.—Independencia de la Iglesia.—Participacion de las Colonias en la representacion nacional.

LA DISCUSION

DIARIO DEMOCRATICO.

REFORMAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS.

Inmediata reforma de las leyes hipotecarias para la creacion de Bancos de crédito territorial y agrícola.—Desamortizacion de todo lo amortizado.—Desestanco de todo lo estancado.—Supresion de los consumos y del papel sellado.—Contribucion única directa.—Conversion de toda la deuda del Estado á una sola clase.—Reforma liberal de los aranceles, con relacion, sobre todo, á las clases pobres.—Reduccion de los gastos improductivos, y aumento de los reproductivos, especialmente respecto de las obras públicas que sean de cuenta del Estado.—Abolicion de las quintas y matrículas de mar.—Enseñanza primaria universal y gratuita.—Establecimiento de escuelas profesionales.—Reforma de las cárceles, estincion de los presidios, y planteamiento del sistema penal penitenciario.

El programa político, económico y administrativo de la democracia, con que encabezamos nuestro periódico fué denunciado el 21 de enero de 1859, y absuelto por el tribunal competente el 27 de marzo del mismo año.

Todos los hombres públicos honrados y todos los partidos (que no son mas que una reunion de hombres que, áun sin conocerse, aspiran al triunfo de una misma política), deben tener gusto y hasta cuidado en que todas sus ideas sean conocidas sin callar ni aun los menores detalles posibles.

Así se evitan despues las quejas y las malas inteligencias.

Esto pienso y así hablaré en las Córtes, debe decir el candidato probo.

Esto pienso y esto aconsejaré á mis amigos el dia que estos ocupen el poder: así debe hablar el diputado digno de este nombre; así debe escribir el publicista. Ni mas ni menos que eso quiero dentro del círculo legal, debe decir un partido digno: nadie alegue despues engaño. ¡Cuántas desgracias por no haber procedido así! El lema hasta aquí en España ha sido: «venga el poder, y despues haremos cualquiera cosa;» y así se han formado los partidos sobre esperanzas aéreas ó sobre ambiciones puramente personales.

Siguiendo el método que me pareció mas conveniente antes, durante y despues que estuve en las Córtes, daré en una série de artículos idea de la democracia, tal como se ha manifestado en la prensa, en las Córtes y en las cátedras, y tal como será siempre; porque es un partido que no solo sabe lo que quiere, sino lo que rechaza, y que menos de aquello que la ley no permite tratar, dice en todas las cuestiones su opinion sin rodeos ni velos: toca al país aplaudir ó vituperar.

Si en Madrid ó en las provincias quieren reproducir estos artículos ó componer de ellos un folleto, puede hacerlo cualquier editor ó aficionado, pues mi único deseo es ilustrar la opinion de los mas, que han sido los peor librados hasta el dia.

JOSÉ MARÍA DE OREENSE.

LA DEMOCRACIA TAL CUAL ES.

Los enemigos de la democracia la atacan sin cesar, no como ella es, sino como á ellos les conviene pintarla, alterando la verdad que conocen, ó que debian conocer antes de meterse á escribir para el público.

Es un artificio muy conocido en los discursos ó escritos, suponer lo que no se ha dicho ó escrito, cuando no hay nada sólido que decir contra la verdad espuesta. A este artificio acuden solo los que no tienen razon. Así los enemigos de la democracia no son exactos cuando definen los principios filosóficos de que se deriva.

Lo son menos cuando hablan de ella como un sistema político. Y aun menos, si posible es, cuando tratan de las ideas económicas, que son su inmediato objeto ó complemento. Además de falsificar nuestras doctrinas, les profesan, y lo mismo á sus adiotos, un odio implacable. Se comprende el odio contra los que han mandado; pero no que se tenga en profecía, por lo que dicen hará cuando mande un partido que aún no mandó; y lo mas gracioso es cuando añaden, que nunca mandará. Si á proporcion hubiera la democracia de tratar en su dia á los demas partidos que han mandado ya, ¿qué no deberia hacer con ellos el dia de su triunfo? Es una nueva idea en materia criminal castigar, en cuanto pueden, no por lo hecho, sino por lo que dicen que se hará.

No se diga que se juzga á la democracia por lo que hizo la revolucion en Francia en 1793, pues mas natural es juzgarla por el hecho allí posterior de 1848. Si valiera esa salida, podria á su vez justificarse lo de 1793 con los degüellos de San Bartolomé, los autos de fe de la Inquisicion y las persecuciones á los Albigenses.

No solo desfiguran la doctrina y persiguen en profecía de lo que hará la democracia, sino que caen en vergonzosas contradiciones, cuando se trata de saber si somos pocos ó muchos en número. En un mismo periódico, en un mismo artículo y hasta en una breve conversacion, vemos á los enemigos de las reformas radicales decir tan pronto que son muchos los demócratas, y por consecuencia temibles, como que son cuatro perdidos ó cuatro locos de quienes nadie hace caso. Si tan pocos somos, dejadnos en paz, que muchos sois vosotros ó muchos los que os han ayudado á comer el presupuesto, y sin el mando solo compasion nos inspiraríais.

En cuanto al número, debió sacarlos de dudas la suscricion Bru. Cuarenta mil nombres el dia de la persecucion, al dia siguiente del asesinato, dando una respetable cantidad, y cuando ninguna ventaja personal podian prometerse, pusieron fuera de duda que la democracia es un partido numeroso. Lo fué desde 1820, con el nombre de partido exaltado, y fué además un partido profeta, que pronosticó las traiciones de 1823, y esta prevision era la causa natural y justa de su exaltacion. Los enemigos de los exaltados eran los que suponian que eran quiméricos sus temores; los que sostenian que el rey, los antiguos generales y demas que habian participado del régimen antiguo, eran ya sinceros liberales, y por consecuencia que nada habia que temer.

Es España, en general, un país de mucha sensatez, y mas bien adverso que predispuesto á admitir novedades. Aquí no cabe aquello de los franceses, hacer primero las cosas y pensarlas despues. La democracia española quiere, y quiere bien, imitar á los alemanes ó ingleses: esplicar hasta la saciedad su sistema, para que todos sepan cuál es. Es camino mas largo, pero mas seguro.

La democracia no se ha formado como los demas partidos, dando destinos ó cargos públicos á sus adeptos, porque nunca fué poder. Los progresistas mismos, los que han mandado, los han solido perseguir en 1836 y otras épocas, al mismo tiempo que transigian con los moderados. Tampoco ha sido, ni es, una sociedad secreta, que por medio de combinaciones desconocidas del público, contrarreste á sus enemigos. Tambien prescinde de las mañas de sus enemigos, y conoce que estos son muchos, no debido á la oposicion, sino á los intereses que ha creado su [illegible] de oprimir á los mas, contentando á los menos, los cuales á su vez alucinan á muchos de aquellos. No acude nunca á la calumnia contra sus adversarios, ni desfigura sus doctrinas: basta á la democracia defenderse de sus ataques, y esponer sus ideas, y señalar sus consecuencias: las masas odian como por instinto á los opresores, y los sábios por la meditacion. Veamos los hechos. Tres siglos duró en España el despotismo, y sin oposicion, pues no cabia donde imperaba la Inquisicion. Al cabo de 200 años, Cárlos II, el último de los austriacos, dejo reducida la España á ocho millones de habitantes, de 24 que antes tenia: las provincias estaban tan pobres como despobladas, sin hacienda, sin ejército, ni marina. Luis XIV tuvo la desvergüenza de proponer á la Europa la reparticion de la Península, como ahora se propone la reparticion de Turquía. El despotismo siempre da al fin estos resultados.

Mientras esto sucedia en España, la Holanda, con solo dos y medio millones de habitantes, creaba la primera marina moderna, y nos quitaba algunas colonias.

Véase en Guizot la inmensa riqueza de Inglaterra en el mismo siglo, y no la de los Lores, sino la que aparecia ya en la Cámara de los Comunes, representantes de la clase media.

A la libertad sigue siempre la prosperidad general.

A los 108 años de mandar los Borbones en España, se repite igual escena de impotencia. Cárlos IV cede la España, sin hacienda, sin ejército, sin marina, á Napoleon I, como se cede una herencia despreciable, sacando solo una pension vitalicia. La nacion, que estaba escandalizada de los devaneos de María Luisa, de la audacia de Godoy, que se creia hombre de Estado porque la reina le amaba, los arroja y emprende despues contra Napoleon la lucha mas gloriosa que han visto los siglos. Sagunto y Numancia se repiten en Zaragoza y Gerona. Bailen no tiene igual en la historia antigua.

Para un Viriato salen ciento que se llaman Mina, el Empecinado, Porlier. La nacion, siempre grande, el gobierno absoluto, pequeño. Tres siglos de esperiencia bastan y sobran. Lo mismo vemos en la historia de todos los pueblos. Darío con un millon de esclavos no pudo vencer á 30,000 griegos.

La República romana conquista todo el mundo, y le pierden los emperadores. Comparad en este siglo á Marruecos y á Turquía con el prodigioso desarrollo de los Estados-Unidos, y vereis por qué tiene fe la democracia.

Los ingleses llaman á los 12 años que mediaron entre Cárlos I y II *The common-Wealth*, literalmente riqueza pública: así llaman al tiempo que duró la República.

El mismo Napoleon cae en Waterloo, y deja la Francia sin las fronteras del Rhin y de los Alpes, que conquistó la República á los dos años de existencia.

Pero el constante ataque de los enemigos de la democracia, y su orgullo ó títulos para el mando, es suponerse ellos hombres prácticos, y tacharnos á nosotros de teóricos ó ideólogos, como decia el tio del actual emperador de los franceses. La práctica tiene siempre que corresponder á la teoría, ó á esta le falta algo para ser verdadera teoría: á los hombres prácticos que de ideólogos nos tratan, haremos ver que nada propone la democracia que sea verdaderamente nuevo en Europa. Tal es el principal objeto de este escrito. No hay ninguna de nuestras teorías que no se halle practicada, y con resultados materiales y morales magníficos; si hubiera sucedido lo contrario ¿qué interés tenia la democracia en no reconocerlo así? ¿No ven sus enemigos cómo aun en las cuestiones de conducta se aparta del mal que antes se hizo y busca solo el bien?

Triunfó en 1793, pero se abusó en Francia durante año y medio del cadalso político, y su primer cuidado en 1848, sin exigirlo nadie de los otros partidos, fué abolir la pena de muerte en materias políticas. Mazzini fué aun mas radical en Roma; la abolió enteramente. Si hubiera habido en España en este siglo verdaderos hombres de Estado, todas las medidas económicas del credo democrático pudieron adoptarse, y las políticas desde que se estableció el sistema liberal.

Los hombres prácticos os dirán si hablan de Francia, que no son republicanos porque la República cayó dos veces allí, y lo mismo os dirán aquí de la Constitucion de 1812. Adoptado este criterio, debemos desechar todos los gobiernos que han caido, es decir, el despotismo que cayó en 1868, en 1820, en 1833 ó 35 en España, y el gobierno moderado que cayó en 1830 y 1848 en Francia y aquí media docena de veces lo menos. Quizá os cansan de decirnos dicterios, cuando ven que estos no producen efecto ante el público, cambian de táctica, y con intencion de venir al mismo resultado práctico para ellos, que es el de conservar los abusos, os dirán muy gravemente: *«el sistema democrático seria muy bueno, si los hombres fuesen ángeles.»* Aunque este es un elogio, le rechazamos como inexacto. No son ángeles, sino hombres de carne y hueso los suizos, los belgas, los Norte-americanos y los ingleses; y allí se ha ido haciendo precisamente lo que recomendamos á nuestra clase gubernamental, que si no es una casta porque hoy son unos y mañana otros, tienen los mismos instintos malos que si fueran una casta. A veces mas humanizados, ya no quieren que seamos ángeles para que se adopte la democracia; se contentarian con que fuéramos todos virtuosos; añaden compungidos, cuando establecen esta condicion, que los españoles no lo somos. Como el despotismo nos ha hecho malos, sin quitar la causa, seguirá el efecto; y á esto, á que no haya remedio, aspiran los hombres que se creen prácticos. Estais malos, llamais á un doctor, y éste os dice: amignito, si estuviéseis bueno ó poco malo os salvaria; pero como estais muy malo, no hay mas que seguir así. A estos, lector, se parecen los hombres prácticos; precisamente se debe discurrir para discurrir bien, de una manera totalmente diferente. Estamos mal, es natural desear estar bien; discurramos sobre los medios: es malo el sistema democrático, pues á ver otro mejor, señores hombres prácticos, porque si no ya veis que vuestro sistema para en el cabriolé de Luis Felipe ó en el campo de Guardias, que algunos de vosotros aplaudísteis.

Otras veces os dirán muy séries que el pueblo no quiere las reformas; verdaderamente causa risa oir esta última salida: seria ofender la razon llamarla de otra manera que salida de pié de banco. En 1814 fué sin duda el pueblo, y no Fernando VII, el que indujo al general Elío á revolucionarse (como hacen los hombres de órden cuando les conviene) contra el sistema de 1812, el mas democrático de cuantos hemos tenido hasta ahora, y allá en los tiempos mas remotos fueron las municipalidades, y no el alcalde Ronquillo y los demás satélites de Cárlos V, los que sacrificaron á Padilla. Los que sostienen á los malos gobiernos, discurren estas salidas, por no hablar claro y decir la verdad, que se reduce á que ellos están bien y les es indiferente que millones de criaturas estén mal; ellos son los que reciben favores de los malos gobiernos, ó los esperan, y no se cuidan del país. Sucede sí, que quinientos ó mil que alaban, solo porque les tiene cuenta lo que alaban, atraen á algunos ignorantes que sin tiempo, instruccion ó preparacion para enterarse de las cuestiones, repiten lo que oyen; pero esta es una débil minoría. ¿Quién sino el pueblo ha hecho lo que estamos viendo desde 1808? En 1839 tenia un ejército el carlismo: ¿quién estorbó que el país con este apoyo se declarase contra lo hecho por los liberales? Se concibe la opresion de las mayorías por las minorías, cuando estas se apoderan del gobierno y aquellas no tienen á quien unirse; pero no cuando logran una fuerza con cuyo apoyo puedan decir su opinion.

Si viéramos en Francia 100 mil hombres armados, aun contra 600,000, y que el país no lograba al momento vencer, creeríamos no en la justicia de la causa de Napoleon III, sino en su popularidad. En España Riego desbandado ya en 1820, y O'Donnell en 1851 retirándose á Portugal, es decir, no vencedores, bastaron para echar abajo en el primer período el gobierno del rey absoluto, en el segundo á la fraccion que gobernaba con el sistema moderado. Si O'Donnell en lugar del programa de Manzanares, da el grito de Ortega, de seguro le sucede lo de la Rápita.

No es la opinion, son los intereses creados los que sostienen los abusos y los sistemas absolutistas. Sin necesidad de mas armas que la opinion, donde hay libertad para todos, ha pasado el poder sin convulsiones en los Estados-Unidos del partido *tory, al wig*, de éste al democrata, y finalmente al republicano radical, que quiere la abolicion de la esclavitud de los negros. Estas transformaciones pacíficas son las aspiraciones de la democracia en todas partes donde hay verdadera libertad, y no donde esta es una comedia á gusto de los que mandan. En Inglaterra puede sostenerse libremente que es un mal el gobierno liberal y que seria un bien el gobierno despótico. En los Estados-Unidos puede decirse por la imprenta que un rey es mejor que la República.

Si nadie lo hace, es que nadie quiere hacerlo. Dejar en Rusia ó Turquía que pueda hacerse lo mismo en favor de un sistema liberal, y vereis lo que dura el despotismo.

Si el régimen absoluto fuese bueno, habria quien lo defendiese por opinion, sin necesidad de tiranía, ni de intereses creados, como sucede al democrático; porque éste habla al alma, á la conciencia, á la opinion desinteresada. Quitad á los otros sistemas el monopolio, la fuerza, la ignorancia, los malos instintos, y nadie los defenderá, ni los mismos hombres prácticos.

La razon no quiere fuerza, como dice nuestro pueblo. Así vemos que ya el gobierno absoluto antiguo ha desaparecido en Europa y sus países análogos de América, pues aunque subsiste en Rusia y Turquía, la emancipacion de los siervos en la primera nacion, y la igualdad entre cristianos y mahometanos en la segunda, prueban el firme propósito de aquellos gobiernos de entrar en la senda de la civilizacion moderna; y una vez entrado en ella, no cabe pararse, sino que es una consecuencia indeclinable el aumento de la riqueza, la influencia de la clase media, y despues darle participacion en el gobierno, que es en sustancia el sistema parlamentario, como el demócrata es el paso siguiente, estender todos los derechos políticos á todas las clases sin escepcion: á cosa tan sencilla se reduce la democracia.

Tras los derechos políticos, vendrá el legislar, sin faltar á la justicia, en interés de los mas, en lugar de hacerlo, como hasta aquí, en interés de los menos. Fuera de Rusia y Turquía, en los demas pueblos europeos (y los de América, de orígen europeo), el sistema representativo, es decir, la intervencion del país en el gobierno, existe; pero en unos países es una verdad porque hay libertad; y en otros es una ficcion porque la libertad no es en ellos mas que una sombra que solo se calienta á gusto de los que mandan.

Es una verdad la libertad en Inglaterra, los Estados-Unidos, Suiza, Bélgica, Piamonte, Portugal y Brasil; y nótese una singularidad; en estos países hay tranquilidad perfecta, es decir, no solo la material que da solo seguridades para lo presente, sino la moral, que hace que nadie tema ni revoluciones ni conspiraciones para el dia de mañana, y que haya de consiguiente seguridad para lo futuro.

Es una ficcion el gobierno representativo en Francia, Austria, Prusia, España, y la docena de Repúblicas Hispano-Americanas; porque la libertad no es una verdad absoluta ó completa, sino que es segun quiere entenderla el soberano en unos países, los generales que tienen el mando supremo en otros: en todos estos países hay conspiraciones, rebeliones y muy á menudo revoluciones triunfantes, que se apoderan del gobierno. La revolucion ha mandado, á la fuerza, en una ó varias ocasiones en Viena, Berlin, Paris, Roma, Nápoles, Madrid y en todas las capitales de los gobiernos de la América española. La revolucion no ha dominado á la fuerza, ni en Lóndres desde 1688, es decir, hace 172 años, ni en Bruselas desde 1830, ni en Portugal, Brasil, y Piamonte desde que entraron los monarcas reinantes. Quiero esto decir que los males donde existen, proceden de arriba, y nunca de abajo por mas libertad que haya.

Tal es la verdad. De manera que los hombres prácticos, si no fueran un saco de contradicciones, debian estar por la libertad-verdad, es decir la que no tiene restricciones, que produce la tranquilidad y el órden público permanente, no ficticio.

Vamos á atacar otro de sus sofismas: suponen que la libertad es amiga del órden en Inglaterra y los Estados Unidos, porque el liberalismo data allí de siglos; pero que no produce los mismos resultados en los demás países: Bélgica prueba que esto no es así. Aquel país habia estado de 1792 á

12

FOLLETIN.

LA SEÑORITA DE ARMESTAD,

NOVELA ORIGINAL

DE

DON JUAN DE DIOS DE MORA.

jóven, guerrero ilustre llamado Baleázar, que capitaneaba una tropa de fenicios, intrépidos navegantes. Allí tambien fueron vencidos los antiguos moradores de aquella region por un héroe griego, alto y robusto como Hércules, bello como Antinoo, valiente como Aquiles y que tenia por nombre Automedonte. Muchos hijos de la Grecia perecieron en aquel combate, pero su pericia militar alcanzó el triunfo sobre las tribus hispanas. Con aquella batalla quedó sujeta la parte oriental de España, y al fin los griegos fundaron una colonia en las orillas del Segre. No lejos del lugar en que dentro de algunos años mandará un rey animoso levantar un soberbio monumento, se dió una batalla terrible entre los españoles y cartagineses oriundos de la Fenicia. Allí murió ahogado entre los membrudos brazos de un celta el ilustre Hannon, guerrero y navegante famoso, natural de Cartago, rival atrevida de Roma.

Telésforo y Martin comenzaron á codearse y cambiaron rápidamente estas palabras:

—¿Habeis comprendido de lo que están hablando?

—Sé de fijo que no es de astrología.

—Y yo tambien sé que no es de intrigas.

—En ese caso nada sabemos de lo que importa para nuestra apuesta.

—Escuchemos, escuchemos.

El Dómine continuaba su relato.

—¿Veis ahora aquel campamento romano? El sol aparece ya en el oriente. Los héroes de Cartago se estremecen al contemplar las águilas de Roma. Al otro estremo se encuentran los cartagineses acompañados de los celtíberos, que durante mucho tiempo fueron aliados fieles de los hijos de Cartago. Ya sale por la puerta decumana Gneo Scipion, que apresta sus legiones contra los cartagineses y los españoles reunidos. Allí, delante de la primera línea, están los vexilarios, que se distinguen por una piel de leon que les cubre cabeza y hombros y que llevan levantadas las enseñas marciales de las cohortes, el águila, el dragon, el lobo y el minotauro. Detrás de los vexilarios están los hastados cargados de lanzas y escudos. Luego están los triarios que empuñan la jabalina con la siniestra mano mientras que sus escudos penden de sus picas hincadas delante de ellos y apoyada la rodilla derecha en tierra esperan serenos la señal del combate. Al otro lado están los guerreros de España dominando corceles de atigrada piel y veloces como las águilas. Los ginetes contestanos y bastetanos llevan un sombrero de lijeras plumas de colores que vagan al viento sobre su altiva frente, y sus cuerpos robustos á la par que airosos, están ceñidos por un manto de lana. Los iligertes y los celtíberos forman la infantería de los españoles. Los caballeros de Cartagena y los que han venido nuevamente de la metrópoli africana, van vestidos con una lijera clámide y manejan corceles fogosos como el rayo y veloces como los céfiros. Uno y otro ejército dan la señal de acometer. ¡Terrible combate! Las cohortes romanas triunfan; pero ¡cuánta sangre ha costado su victoria! Ya el arrogante Scipion eleva gozosas miradas al cielo. Ved cómo han ceñido la corona castrense del oro mas puro al valiente Lelio, que invoca el recuerdo de su madre y bendice á la diosa Fortuna. Tambien han ceñido coronas cívicas de encina á todos aquellos mancebos romanos que han salvado á un compañero en la batalla.

El Dómine guardó silencio por espacio de algunos momentos.

El caballero holandés exhaló un suspiro.

Telésforo y Martin acechaban cuidadosamente por las rendijas de la puerta hasta los mas minuciosos movimientos de los dos estraños personages.

La admiracion y la sorpresa crecian por instantes en el ánimo de Telésforo y Martin, los cuales observaron que el caballero holandés se hallaba reclinado en un sofá que estaba junto á un balcon.

El caballero tenia los ojos cerrados y su actitud daba á entender como que estaba durmiendo.

El Dómine se hallaba de pié y sus miradas estaban tenazmente fijas sobre el caballero holandés.

De vez en cuando el Dómine con ademan solemne imponia las manos sobre los ojos y la frente del caballero.

Aquel contacto misterioso parecia influir de una manera maravillosa en el espíritu del holandés que se estremecia convulsivamente.

—¿Habeis recobrado ya la vista en espíritu de todos los tiempos y de todos los lugares? preguntó el Dómine.

—Sí, repuso el caballero, ya podeis continuar vuestra narracion.

—Pudiera escusarla, si vos conociérais que podeis llegar al último grado de éstasis, dijo el Dómine.

—Creo que sin duda llegaré á ese grado feliz; pero por ahora prefiero mejor vuestro relato, que ayudado de la imposicion de vuestras manos, me infunde la vista estática.

—¡Muy bien! Por lo demas, yo espero, como vos, que muy en breve llegareis al mismo estado casi permanente de vista estática en que yo me encuentro.

—¡Oh felicidad!

El pasante y Martin escuchaban aquel diálogo sin comprender mas que si hablasen en caldeo.

El Dómine continuó:

—¡Pasaron los siglos que llevaban en su frente dibujadas las águilas de Roma!... Como torrentes despeñados de la altísima montaña, precipitándose en el imperio romano las razas soberbias é indomables del Norte. A su vez los romanos y españoles son vencidos en el mismo lugar en que triunfara Scipion. El suelo que ahora pisan los vencidos, está formado por las osamentas de sus hermanos, en otro tiempo vencedores. Los templos del paganismo caen, la nueva raza y la nueva idea se reunen, la dominacion gótica y la religion cristiana aparecen juntas en la antigua Iberia. Allí, en los campos de Almansa, levantóse un fuerte castillo, mansion inespugnable de un noble señor godo. Pero nuevas gentes de exótico ropaje y de tostados rostros invaden la España. El ilustre Teodomiro peleó allí valerosamente; mas la victoria le devolvió la espalda, sonriendo á los árabes. ¿Quién numerará las batallas que allí se han dado en la edad media? La lucha se prolonga con tenacidad increible. ¡Ved!... Ved los siglos cómo pasan armados de hierro y batallando sin cesar. ¡Ocho siglos han pasado!... Desde los reyes católicos solo se ha oido allí ruido de armas en la época de las Germanías (1). Pero dentro de pocos años se dará allí una terrible batalla, que decidirá la suerte del trono de España que se disputarán dos príncipes estranjeros... ¿Es posible, por ventura, que veais mas claro que lo veis ahora mismo, el éxito de vuestras maquinaciones? La Holanda, estad seguro, se ha adherido á la defensa de una mala causa... Ahora... ¡Meditad!... ¡Meditad!

Y el Dómine guardó silencio profundo.

Durante largo rato no se oyó en la estancia mas ruido que el de la respiracion un tanto anhelosa del caballero holandés.

—¡Despertadme! esclamó: no podré soportar por mas tiempo la concentracion cerebral que me domina.

Entonces Ginés Muñoz de Colarte comenzó á agitar las manos en torno del caballero, insuflándole fuertemente el rostro, clavando en él ardientes miradas y murmurando palabras misteriosas.

Al fin el incógnito personaje se desperató completamente, estrechando con efusion las manos del Dómine.

—¡Gracias, amigo mio! esclamó. Habeis revelado á mi espíritu los mas profundos misterios de la organizacion del hombre. Cada dia es mayor la lucidez que adquieren mis facultades dur-

(1) Así fueron llamadas las juntas de Comuneros que en el reinado del emperador Cárlos V se levantaron en el reino de Valencia.

© Biblioteca Nacional de España

1814 unido á la Francia: en idioma, en costumbres, en todo era francés, y siglos antes habia estado bajo la dominacion austriaca y española, las menos aptas para preparar á los pueblos á la libertad. Segun los hombres prácticos, aquella pequeña nacion tenia que pasar por las mismas dificultades que Francia y España, y sin embargo, sucedió lo contrario; ¿y por qué? Porque el rey Leopoldo no tenia, como Cárlos X y otros, el pensamiento interior de destruir el sistema constitucional ó de reducirlo como Luis Felipe á una mera farsa.

No vaya á creerse que Leopoldo ha gobernado constantemente con el partido progresista belga durante los 30 años de su reinado. Lejos de eso, la mayoría del tiempo ha gobernado el partido católico, que es allí el equivalente del moderado aquí; pero no cerró la puerta del poder al partido progresista, como sucedió en España en tiempo de la reina Cristina y despues. Aquí no hubo mas remedio que resignarse á que siempre mandaran los moderados, hoy unos, mañana otros, pero los moderados con sus sistemas de farsas electorales, en lugar de verdaderas elecciones. La revolucion vino, y vino traida por los mismos moderados, como no podia menos, pues quieren la libertad cuando les conviene. Cuando una cosa tiene que suceder, se cerrais la puerta para impedirlo, os entra por la ventana ó por el tejado.

Como los moderados y falsos progresistas han mandado hace 27 años, su odio á la democracia es natural. Ven en este sistema, la pérdida de otro sistema que es tan cómodo para mandar, y que desean perpetuar. Para ellos la nacion es una mina que esplotar, pero por unos cuantos amigos; ó una casa que arde, y todo patriota un bobo que piensa en apagar el incendio, en lugar de calentarse mientras arde; que despues dicen ellos: todos quedaremos iguales.

Hasta ahora han acertado, pues el dia de la liquidacion jamás llegó, y muchos se han colocado al lado de los vencedores el dia de nuestros infecundos pronunciamientos, para hablar mal de los patriotas intachables, mientras los otros se han oscurecido muy bonitamente.

Para esto de volver la espalda á los vencidos, no hay como los moderados: 17 años y medio nos estuvieron rompiendo los oidos con sus desmesurados elogios á Luis Felipe, el Napoleon de la paz. Vino el 24 de febrero; á nadie he vuelto á oir un elogio suyo. Balmes los llamó los hombres del goce revolucionario. Para nosotros la revolucion es una cura, un acto de caridad hácia los mas, un tiempo perdido por nuestros abuelos, que nosotros tenemos que ganar, para que nuestros nietos y la nacion sean lo que deben ser, para que las clases pobres, ya que no estén aquí en el cielo, no tengan al menos el infierno anticipado en este valle de lágrimas. Para los moderados la revolucion es ser ministros, mandar, hacer millones, gozar, y el mas puritano de ellos os dirá con la mayor sangre fria, lo que decia Luis XV: *despues de mi el diluvio*. Esta fatal idea no podia producir otro fruto que la desgracia de Luis XVI.

Nosotros decimos lo contrario; preparemos la felicidad á los que vienen detrás, y esperemos de la justicia providencial, que así como á la Inglaterra agitada, revolucionaria y llena de escenas de sangre en el siglo XVII, sucedió la Inglaterra de este siglo, tranquila, grande y próspera, sucederá lo mismo á la España del siglo XX, gracias á nuestros sufrimientos. Si entre tanto se adelanta algo en nuestros dias, tanto mejor; no debemos olvidar esto, pero mucho menos aquello. Para los moderados es griego este lenguaje: odian á quien lo tiene, como la mujer pública odia á la mujer honrada, y eso que ningun mal le hace. La buena reputacion de esta última la ofende: á los moderados les ofende la popularidad de los demócratas: quisieran que ya que ellos no tienen buena reputacion política, no la tuviera nadie. Solo así se esplican sus persecuciones.

(Se *continuará*.)

Publicamos la siguiente carta que nuestro amigo y compañero el Sr. D. Emilio Castelar dirige á la redaccion de *La Nuova Europa* de Florencia, periódico en que escribe Montanelli, Massoni, triunviros que han sido de la República florentina, y otros ilustres publicistas, gloria de Italia.

«Señores redactores de *La Nuova Europa*.

Florencia.

Mis queridos amigos: agradezco en el alma la invitacion que Vds. me dirigen para que tome parte en sus trabajos, y si por mi escaso mérito no la merezco, pues nada de provecho podria yo hacer en periódico que cuenta plumas tan ilustres, la merezco por mi amor á Italia, cuya libertad es uno de los sueños de mi vida. Nunca he creido en la muerte de Italia, nunca. Cuando vencida la revolucion del 48, entronizado de nuevo el despotismo, todos los corazones se cerraban á la esperanza, dando por aherrojada para largo tiempo á vuestra patria, yo sentia latir su vida en el cántico de sus poetas, en los recuerdos de su gloriosa historia, en la entereza de sus nobles hijos, dispersos y errantes por estrañas tierras, pero unidos siempre en el sentimiento de la libertad y del derecho. En 1856, un periódico democrático español lanzó el grito de «despierta Italia,» y como fuera conducido ante el jurado, yo anuncié en su defensa que la esclavitud de Italia no podria durar, y merecí por mis palabras de amor á vuestro pais una felicitacion de esclarecidos patriotas italianos, que guardo como testimonio de haber defendido siempre, en cuanto mis débiles fuerzas lo consienten, la causa de los oprimidos, y de no haber desconfiado nunca, ni aun en los dias de mas amargura, del triunfo de la justicia.

Vds. se han propuesto publicar un periódico en que la democracia europea se reuna, se reconozca, y reanude sus esfuerzos para demostrar que solo ella posee los principios verdaderos de la civilizacion, y solo ella tiene la idea que concluirá para siempre con las revoluciones. Pensamiento es el de Vds. verdaderamente grande. Siempre la raza latina tuvo la virtud de alzarse, por su poderosa intuicion, sobre los sentimientos egoistas que petrifican al hombre en el terruño, y lo aislan en los muros de su hogar; siempre se escapa de sus lábios la palabra humanidad, que armoniza todas las contradicciones de la historia; y por eso en la antigua edad guerrera reunió en su imperio todos los pueblos; en la mística Edad media en su religion, todas las conciencias; y en nuestro tiempo dará su ideal de derecho á todos los hombres, pudiendo decir, que así como alzó en otros dias la ciudad del mundo y la ciudad del espíritu, alzará mañana la ciudad de la justicia, en que se acabarán todos los ódios de raza, en que no habrá ni oprimidos ni opresores, sino solo hombres reintegrados en las leyes de su naturaleza. La union de la democracia europea en un pensamiento, es la salvacion de la libertad.

Y si este pensamiento me parece verdaderamente trascendental para nuestro partido, es verdaderamente honroso para Vds. Volviendo los ojos á vuestra patria, debo decir que la política que Vds. se proponen seguir en Italia, es la única política salvadora, la única que puede crear un pueblo libre. El que pide que Italia no descanse hasta haber recabado su independencia y haber conseguido su unidad, posee el secreto de la grandeza de Italia. El que quiere que este gran esfuerzo se cumpla, no por las cábalas de la diplomacia, oráculo que ha perdido su númen; no por el auxilio estranjero, siempre interesado y costoso, sino por el propio y antiguo valor de Italia, por sus sacrificios, por el ardor guerrero de un millon de sus hijos, que deben alzarse en armas para reconstruir el destrozado altar de la patria; el que abriga estos varoniles sentimientos en su corazon, nunca domado por la adversa suerte, es el verdadero descendiente de la gloriosa dinastía de los tribunos de Italia, el único que se mueve por el amor puro de la patria, y que con ese amor puede obrar el milagro de salvarla. El sentimiento de Garibaldi es el instinto del pueblo italiano; la voz de Garibaldi es el eco de toda su historia; la intuicion de Garibaldi ve lo que no alcanza á ver el talento de Cavour; Garibaldi es Cayo Graco, Arnaldo de Brescia, y Cavour es, cuando mas, un Maquiavelo. Garibaldi no fia ni en los estraños ni en la diplomacia, porque cree en Italia; Cavour fia en los estraños y en la diplomacia, porque cree que aún Italia está muerta. La política de Cavour ha triunfado mientras ha favorecido otra política astuta; hoy se encuentra vencido por esa política, sin poder dar un paso á la independencia de Italia, que está en Venecia, ni á la unidad de Italia, que está en Roma. ¿Por qué no dá lugar á otra política mas justa y mas grande? ¿Por qué no deja que Vds., los que han padecido tantas amarguras, los que han arrostrado tantos sacrificios, los que han vestido la toga viril de los antiguos magistrados de la República, vigoricen á Italia, que se está perdiendo de marasmo entre sus manos? Valor se necesitó para ir á Nápoles; valor se necesita para ir á Venecia. Los pueblos que quieren ser libres, no deben tener ni una hora de incertidumbre, ni un minuto de resignacion.

Sin que yo trate, mis queridos amigos, de desconocer cuanto ha hecho Cavour por Italia, permítanme decirles que ha caido en un error que es la fuente de todos vuestros males: en el error de pedir la libertad de Italia más á los estraños que á los italianos. La liga lombarda se perdió por haber confiado en Alejandro III, que no tuvo escrúpulo en sacrificarla, cuando creyó que no la necesitaba para aumentar el esplendor de su tiara. Los esfuerzos de los gibelinos se perdieron por haberse confiado á los emperadores de Alemania. Sicilia entregó el cetro de la casa de Suabia á la casa de Aragon, y al poco tiempo la casa de Aragon abandonó á Sicilia y mandó contra su poder y su propia gloria, los invencibles almogiavares. En el siglo XVI, Italia llama á Francia en Cárlos VIII y en Luis XII; y Francia sacrifica á Italia, aplasta á Génova, liga á Europa entera contra Venecia. En nuestro mismo tiempo todos hemos leido el cántico que la desesperacion arrancára á uno de nuestros mas grandes poetas, al ver los italianos muriendo tras la gloria del gran Napoleon en los hielos del Norte, mientras su patria se hundia cada vez mas en su sepulcro. ¿Y será posible que Italia fie hoy en Napoleon III, que no es ni tan italiano como Alejandro, ni tan héroe como Pedro de Aragon, ni tan caballero como Luis XII, ni tan grande como el primer Bonaparte?

Yo siempre creí que la democracia y solo la democracia, podria salvar á Italia. Contra esta opinion existieron dos grandes preocupaciones, la que despertó la idea de Balbo y la que ha despertado últimamente la idea de Cavour. El primero creia que la libertad de Italia y su unidad solo era posible bajo los auspicios del Pontificado. La aparicion de Pio IX deslumbró un instante las inteligencias, que creyeron ver en un Papa demócrata la redencion de Italia, no comprendiendo que el mal mas grave que podia sobrevenir al siglo XIX era que la autoridad puramente espiritual del Pontífice se convirtiese en autoridad política, haciéndonos retroceder así á la teocracia de que nos habian apartado tres siglos de luchas y de revoluciones. Como toda idea que no es racional no prevalece, el patriótico pensamiento de esos hombres ilustres se desvaneció como un sueño cuando la primacía política de Italia por el pontificado se redujo á una brecha por donde entraron tres pueblos estranjeros en el corazon de vuestra patria. Los nuevos güelfos fueron vencidos. Pero quedaban en pié los nuevos gibelinos, á cuya cabeza se halla con justísimos títulos el conde de Cavour, que como los antiguos italianos fió á un César la salvacion de la patria. Mucho han hecho por Italia devolviéndole Lombardía. Pero ¡ay! existen tres nombres que son su sentencia de muerte: Gaeta, Roma, Venecia. En Gaeta se demostró que el César queria la libertad de media Italia y la esclavitud de la otra media; que tarde ó temprano habia de traer la perdicion de toda entera. En Roma se demuestra que el César acaricia pensamientos románticos, sueños imposibles; alguno de esos ideales fantásticos que se apoderan de la mente de los déspotas, vértigos que preceden siempre á su caida. Venecia aún esclava, Venecia hundida en el lodo de sus lagunas, Venecia pisoteada por el bárbaro croata, es un cadáver, y dice que la diplomacia no tiene el filtro de la inmortalidad en sus manos. El gondolero que recita entre dientes las octavas del Tasso y los sonetos de Petrarca como un recuerdo y una aspiracion á la patria, no piensa en Cavour ni en Napoleon; piensa en el héroe legendario que, como el pueblo, cree en los milagros porque los hace; piensa en Garibaldi, en la personificacion de la democracia italiana.

Ahora bien; lo mas grande que se ha hecho en Italia, las anexiones, lo ha hecho un principio nuestro, el sufragio universal; lo mas milagroso que se ha hecho en Italia, su unidad, lo ha hecho una fuerza nuestra, la espada de Garibaldi. Para redimir á la Lombardía, se necesitó un ejército fabuloso, batallas y carnicerías que recuerdan los campos pútridos y los campos catalánicos; y para redimir á Sicilia y Nápoles, solo se han necesitado mil hombres y un paseo militar, que se convirtió en una carrera de triunfos. ¿Por qué? Porque la democracia no ha menester hecatombes; porque tiene en sus manos la fuerza de la opinion, y todo lo arrolla, y todo lo vence con esta fuerza, mas poderosa que los ejércitos. La democracia italiana, que ha heredado el valor, la audacia, la constancia de esa larga série de héroes y de mártires que han ilustrado los anales de vuestro país, puede recoger la direccion de Italia, que se cae de las manos de Cavour; armar al pueblo para encaminarse al Véneto; dar la libertad á la Iglesia, que está en nuestros principios, consiguiendo así con el triunfo sobre Venecia y sobre Roma, que Italia sea independiente, que Italia sea una, que Italia sea libre.

Siempre que nombro á Roma, creo ver la esfinge de la cuestion italiana. Italia sin Roma es un cuerpo sin cabeza, es un rey sin corona. El divorcio entre Italia y Roma, no puede ser eterno, porque es un divorcio sacrílego. Yo soy de los que creen que el cristianismo y la libertad no pueden separarse, á pesar del trabajo de los filósofos del pasado siglo, que dijeron que la libertad no podia avenirse con la religion, y á pesar tambien de la política romana, que últimamente ha confirmado esta opinion de los enciclopedistas. Yo veo que si en la Edad media hubiera habido una insurreccion general de esclavos, la Iglesia, por ese espíritu conservador que la distingue, hubiera condenado esa insurreccion; y sin embargo, hoy pone en el Indice y condena los libros que le niegan que haya contribuido con su doctrina, con sus leyes, con su ejemplo, á la emancipacion de los esclavos. Lo mismo sucederá en lo porvenir. Cuando la emancipacion de los pueblos sea una verdad tan estendida como la emancipacion de los siervos; cuando se reconozca que el derecho es uno y la justicia una, así en la religion como en la política, el Papa comprenderá que no se puede proclamar una verdad dogmática sin que pase á ser verdad social, y verá que de la igualdad de los hombres ante Dios, se ha derivado la igualdad de los hombres y de los pueblos ante el derecho. Las tinieblas que hoy oscurecen muchas conciencias, resplandecerán de nuevo con la luz de la religion. Y así como el cristianismo fué en su nacimiento la idea santísima, cuya virtud arrancó al hombre de los brazos de la sensualidad pagana, que hubiera ahogado en sus festines el espíritu, será en esta Europa que tiene dañosas inclinaciones al positivismo, al materialismo, á los goces sensuales y á lo útil, el poder moral que recuerda el cielo, la virtud, el espíritu, la vida de todos los tiempos; poder moral que crecerá el dia que el Papa deponga su corona de rey, ese fragmento de la diadema de los Césares, al pié de la Roma libre, de la Roma democrática, que será entonces la ciudad santa de la reconciliacion entre la libertad y el cristianismo.

En verdad, debo decir antes de concluir, que ningun pueblo tiene problemas que resolver tan pavorosos como vuestro pueblo. En ninguno la causa de la libertad está pendiente de cuestiones tan altas y tan universales. Esa es á un tiempo la grandeza y la desgracia de Italia. Desde que echó los fundamentos de la unidad material del mundo y de la unidad civil del derecho, va unida la suerte de Italia á la suerte de los demás pueblos. Por eso todos los reyes han buscado el óleo para ungir su autoridad en Italia; y todos los poetas, en Italia, la inspiracion para enardecer su mente; y todos los pueblos europeos, en Italia, los huesos de sus padres. Es imposible, absolutamente imposible, vencer estas que podemos llamar fatalidades históricas, sino apelando á la fuente de todas las grandes acciones, á lo que hay de mas íntimo y mas humano en nuestra naturaleza, á lo que ha roto la clava del destino, á la libertad.

Yo deseo la union de los italianos para salvar á Italia; pero creo que esa union debe realizarse bajo una bandera mas gloriosa que la que hoy onde sobre vuestra frente. Cavour ha visto la abnegacion de los demócratas; ha visto que han peleado en Varese y en Como bajo su ministerio; que han ido contra su voluntad á Nápoles y Sicilia; que han olvidado antiguas injurias, acordándose tan solo de la libertad y de la patria. ¿Por qué no ha de tener la misma abnegacion? Su política fué vencida el dia que Garibaldi venció en las Dos Sicilias. Cavour queria hacer del Piamonte la Prusia italiana; Garibaldi le dió la patria unida. La intuicion de este alcanzó mas que el talento de aquel. Unanse, pues, todos bajo la bandera del partido de accion que ha redimido á Italia. Esto es patriótico, y con esto igualarian nuestros adversarios en grandeza la noble conducta de los demócratas.

De las simpatías que la noble causa de Italia despierta en mi país no hay para qué hablar á ustedes, sabiendo que escribo desde la nacion generosa de 1808 y de 1812, desde el país de Zaragoza y de Gerona, desde esta tierra sagrada cuyo nombre invocan todos los pueblos que pelean por su independencia. Hay tres penínsulas que tienen historias parecidas, destinos semejantes, y que han llenado el mundo con el ruido de sus armas y con el esplendor de sus artes. Estas tres penínsulas son Grecia, Italia, España. Las tres tienen una mezcla de carácter pelásgico y celta que las asemeja; las tres han alcanzado conquistas colosales; las tres han llevado sus huestes victoriosas á remotas regiones; las tres han dominado el Mediterráneo; las tres se han distinguido por ese génio universal y cosmopolita que ha sido el secreto de su poder; las tres han abierto á sus ideas inmensos horizontes; las tres han tenido esas ciudades marítimas cuya historia es una epopeya; las tres han comunicado su vida, su espíritu, á grandes continentes; al Asia la primera, con Alejandro; al mundo antiguo, la segunda, con Roma; á América, la tercera, con Colon y Hernan Cortés, como si Dios las hubiera creido las mas dignas de ejercer el apostolado de la civilizacion. Estas tres naciones han tenido en este siglo sus tres guerras de la independencia; los griegos contra los turcos, los españoles contra los franceses, los italianos contra los austriacos; guerras que han sido saludadas por todas las almas generosas como las mas justas que registra en sus anales la historia; guerras que darán por resultado tres pueblos libres, los tres pueblos mas artistas de la historia. La fraternidad de Italia y España es antigua. España no olvidará nunca que naves genovesas venian á auxiliarla en su cruzada contra los árabes en el siglo XII; Italia no debe olvidar que naves catalanas iban en el siglo XIII á auxiliarla en su cruzada contra el bárbaro despotismo de la casa de Anjou. Nosotros recordaremos que nuestro primer navegante, Colon, fué italiano; que nuestro primer general, Alejandro Farnesio, fué italiano; que en Italia libó Garcilaso la miel de su poesía; que en el cielo de Italia se inspiraban nuestros artistas; que unidos con Venecia, sepultamos la media luna y salvamos la civilizacion en las aguas de Lepanto. La fraternidad de los pueblos será muy pronto la ley de la civilizacion. La imprenta debe comenzar esta gran obra, porque la imprenta es el árbol misterioso que ha nacido para dar el fruto de todas las grandes ideas. Nada sé, nada valgo para auxiliar á Vds; pero he puesto mi corazon y mi pensamiento al servicio de la libertad, y lo que no alcanza mi inteligencia lo suple la rectitud de mis intenciones y mi amor vivísimo á la justicia. Queda de Vds. afectísimo amigo y correligionario que besa su mano.

EMILIO CASTELAR.

Madrid 20 de mayo de 1861.»

ADVERTENCIA.

La primera edicion de nuestro número de hoy ha sido recogida de órden de la autoridad; hé aquí el recibo que al efecto se nos ha espedido:

«He recogido 290 ejemplares de la primera edicion de este dia, del periódico titulado LA DISCUSION.

Madrid 28 de mayo de 1861. —El Inspector, Mariano Jadraque.»

Parece que las oposiciones quieren matar al ministerio Tetuan, como mataron á Bravo Murillo, y á Armero, derrotándole en la cuestion de presidencia. Tales son los resultados del falseamiento del sistema parlamentario. En lugar de una oposicion leal, hecha á la luz del sol, se hace otra en el secreto de las urnas, y los malos ministerios caen á pesar de la influencia moral.

Los cuneros creen haber pagado al ministerio con los votos ya dados; si agradecen algunos favores, se agravian por otras negativas, pues no hay presupuesto que baste á tanto pedir como se pide en España, sobre todo por los partidos medios. La oposicion cara á cara no pueden hacerla, porque les sacarian sus cartas en las elecciones.

Resultado de todo esto, que á un sistema mas corruptor que el de Luis Felipe, aunque en nacion de mas paciencia, le espera igual resultado final.

Es cosa de reir la lucha empeñada entre los Bonapartes y los Murat sobre hacer el primer papel en la masonería. Napoleon I halló en los masones los mas dóciles instrumentos mientras mandó. Cayó, y en treinta y tres años que los Bonapartes anduvieron de pretendientes, nada pudo hacer por ellos la masonería. Gracias á la República, Napoleon III pudo pisar el suelo fracés.

Se dijo de Napoleon I que, como Neron, habia matado á su madre la revolucion, que le recogió de subteniente y le elevó á primer cónsul. Respecto á Napoleon III, aún la comparacion con Neron es demasiado benigna. A la caida de Napoleon I, la revolucion le enseñó la puerta para salir de Francia. A la caida de Napoleon III, ni aún la columna quedará en la plaza de Vendome. Veremos entonces algo nunca visto aún.

No creemos que Garibaldi vaya á Hungría hasta que este país empiece su revolucion, si en Viena no acceden á su completa autonomía.

Garibaldi no quiso ir á Sicilia hasta que los sicilianos empezaron su movimiento contra los Borbones, y si esto hizo con un país italiano, con mas fundamento lo hará respecto de uno no italiano. Cierto que la guerra de Hungría y Austria seria utilísima á la Italia, pues los 200,000 hombres del cuadrilátero se reducirian á la mitad, y entonces ya podria el gabinete de Turin, sin el apoyo de Napoleon III, hacer con probabilidades de triunfo la guerra del Véneto. ¿Intervendria la Rusia en Hungría segunda vez? Creemos que no, y aunque interviniese, no hallará siempre traidores como Georgey, y sin ellos los húngaros tienen para todos; es una nacion de 12 millones de habitantes y de las mas bizarras de Europa.

Leemos en algunos papeles estranjeros que con los cañones rayados se va á suprimir la caballería pesada: nos parece bien; y como la caballería pesada mas pesada, es la de las oficinas españolas, opinamos se supriman, y si son las de ingenieros y demas referentes á obras públicas, que se pongan al vapor.

En treinta años se hicieron todos los caminos reales en Inglaterra; van ciento treinta años en España, y ni aún estamos á media miel.

El Sr. Villoslada quiere en *El Pensamiento* espantar á la clase media, anunciando que toda revolucion será en adelante social. Pues entonces, ¿por qué no ataca á las cuatro escuelas socialistas, como hace la democracia? La clase media sabe mas que el señor Villoslada, y no teme al socialismo; pero como es algo egoista, tampoco quiere ponerse en abierta lucha con las clases hoy gubernamentales, y deja que el movimiento moderno siga su curso, diciendo para su capote: sobre las ruinas del clero y la nobleza, nos hemos levantado nosotros; pero no seamos tan tontos que nos espongamos á perder lo ganado: dejemos este trabajo á la democracia, y el dia que triunfe, como triunfará, acudiremos á una con el pueblo á tomar nuestra parte en las libertades ganadas.

Los periódicos neos se escaman á veces de lo que dice la democracia, sin hacerse cargo que ellos, representantes de la antigua sociedad formalista y verídica, hasta en las chanzas, no debian tomarse las libertades que se toman contra nosotros.

Al fin los partidos medios pueden decir imitando aquello de Sancho: si buenos gobiernos mamamos, bueno que me cuesten algunos azotes; pero á nosotros que hemos padecido bajo el poder de todos, que nadie ha podido padecer bajo nuestro poder, por la razon sencilla que nunca le hemos tenido, venir á tratarnos de Heroes, es perder hasta el sentido comun. Den los neos contra los que se han aprovechado para sí de la revolucion, que debió ser para el pueblo, y en eso tendrán razon, y á eso les prometemos ayudarles.

La Epoca cree que lo que está sucediendo en América habla contra los principios absolutos, y nosotros creemos lo contrario. Si Washington hubiera adoptado el principio absoluto (esto es, completo) de suprimir la esclavitud cuando solo habia, hace 80 años, trescientos mil esclavos, no hubiera ahora la presente guerra civil, y no tendria la Union el cáncer de cuatro millones de negros no libres.

Respecto á las diez mil firmas de las esposiciones de Cataluña, Valencia y Aragon, esperamos llegarán en España á un millon, pues cuarenta mil demócratas firmaron y dieron algo para la suscricion Bru, y ahora nada se pide. Es empresa difícil hacer constar la opinion sin el derecho de reunion y asociacion, y solo por el de peticion; pero pues no tenemos otro, con él procuraremos hacer ver que somos los mas en España, sin género de duda, entre los que sin participar del presupuesto se ocupan de política.

Pregunta *La Regeneracion*: ¿Es católica la democracia? Cuántas veces os hemos de decir, hermana en Cristo, que la democracia es un partido político, y que solo se ocupa de la religion para evitar se persiga á nadie con este pretesto. No somos teólogos, ni lo queremos ser; y así como la escuela liberal inglesa fué la que mas trabajó durante medio siglo hasta lograr la emancipacion católica, si algun dia hubiera alguno que tuviera el mal gusto de perseguir á *La Regeneracion* y sus amiguitos, los defenderiamos gustosos y gratis. Es nuestra profesion de fe política. Cuando *La Regeneracion* trata de perseguir, nos tiene por adversarios, y por la misma razon queremos libertad individual para todo y para todos, sin mas límite que el respetar la del prójimo.

La Regeneracion nos lee sin duda dormitando. ¿Cuándo nos ha oido decir que Palmerston es un grande hombre? Un revolucionario honorario, le hemos llamado muchas veces; pues con tanto cacarear de amigo de los liberales en los festines ingleses nosotros, lo que sabemos de él es que abandonó á venecianos, húngaros, portugueses y á cuantos confiaron en las simpatías inglesas. Además ha sido y es el gran amigote de Napoleon, y este pecado es para nosotros imperdonable, así en lores como en neos.

Hermana, antes de criticarnos convendrá que siga algunos años de cursos políticos en Salamanca ú otra parte, al menos para saber lo que piensan aquellos con quienes quiere armar polémica. Lo demás es llevar el dinero sin conciencia á los suscritores; y lo primero es la conciencia, caro colega.

Tambien *La Regeneracion* nos declara impios y apologistas del robo, por haber dado cuenta de las palabras de las pobres monjas robadas en San Andrés del Arroyo.

Esos perillanes neo-católicos se empeñan en honrarnos mas de lo que merecemos. Ellos procuran hacernos tragar el milagrito de la estafadora de Benabarre; ellos, el otro milagrito del pícaro inglés que muere en la antesala del Papa: esto para ellos es *hacer* religion.

¿Se pronuncian los pueblos de Romania? ¡Ah! pues son unos herejes, unos condenados, y escandalizan el universo. ¿Castigan los tribunales asesinatos, violaciones é imprudencias de sacerdotes papistas? Entonces se callan, no chistan.

¿Sale un diario democrático celebrando la laudable confesion de unas monjas que reconocen y declaran la inconveniencia de poseer dinero supérfluo y objetos de lujo y vanidad mundana? Entonces finjen que el periódico hereje es culpable de esa buena resolucion, y nos sueltan una cáfila de insultos que van á caer como plomo derretido sobre la cabeza de aquellas buenas religiosas.

Ahora bien: nosotros no podemos tomar por lo sério la cháchara de esos cesantes impacientes; de esos compradores de bienes nacionales que condenan la desamortizacion y cobran la renta, y no pagan diezmos y primicias; pero las personas verdaderamente religiosas, leerán que *La Regeneracion* y *El Pensamiento* acusan á las monjas de San Andrés del Arroyo y las llaman impías, y apologistas del robo y sedembizadoras y horrorosas.

¡Ah! ¡Si nosotros supiésemos imitar vuestras hipocritillas lamentaciones, ¡qué cosas tan campanudas podríamos decir sobre los vendedores del templo y los farsantes de religion!

P. D. Tambien *La Verdad*, sin copiar nuestro suelto, copia el comentario de *El Pensamiento*.

¡Tambien *La Verdad*!... ¡Qué poco os va á quedar á cada uno de este negocio...!

Si el gobierno no se ha consagrado en cuerpo y alma á la ilegalidad, ahora se le presenta una feliz ocasion de acreditarlo.

Admitida la dimision del director interino de grabado en la casa de moneda de Madrid, debe el gobierno sacar á oposicion la direccion general de dicho ramo, que aquel desempeñaba.

Supuesto que se han hecho oposiciones para enviar pensionados de grabado en hueco á Paris, es natural que por oposicion tambien se provea la plaza vacante; pues de otro modo no se comprenderia por qué se ha gastado el dinero de las pensiones.

El público y los artistas no pueden en manera alguna desear que despues de hacer sacrificios de todas clases, venga un ministro á quien el pais no ha llamado para nada, y obsequie á un amigo á costa de la legalidad y de los contribuyentes.

Sáquese, pues, á oposicion la plaza, y aún así no habrá hecho el ministerio mas que cumplir aquello á que está obligado.

© Biblioteca Nacional de España

El tio Pichichi ha sido recogido por un epígrama publicado ya en otra parte con todas las licencias necesarias.

Afortunadamente, la Providencia, que consiente los fiscales, ha dotado al colega de la resignacion que todavía necesitan los escritores. Sentimos el percance, y nos disponemos á sentir los que nos aguardan.

La Epoca asegura ayer que pasarán semanas y meses sin que se realice ninguna de las esperanzas de las oposiciones.

En efecto: las oposiciones han deseado que se cobrase la deuda de Marruecos, y no se cobra.

La oposicion deseaba que el gobierno fuese neutral en Italia, y no lo ha sido.

La oposicion deseaba que cayese la ley Nocedal, y no ha caido.

La oposicion deseaba que el Sr. Pacheco se esplicase en el Senado, y en cuanto abrió los lábios se cerraron las Córtes.

La Epoca tiene razon, y el gobierno tiene cien mil razones y cien mil bayonetas.

Leemos en *La Epoca*:

«Siguen las negociaciones entre los gabinetes de París y Madrid para el arreglo de la deuda procedente de los tratados que siguieron á la intervencion francesa. Examinadas por el gobierno de S. M. las últimas proposiciones de la Francia, fueron ya hace dias devueltas á París.

Las Novedades encuentra injusto que la España constitucional pague la deuda contraida en 1823 por el resarcimiento del gobierno absoluto, y halla irritante que paguemos lo que costó la vergonzosa intervencion que demandó al estranjero el partido absolutista.

Todo cuanto se diga contra el orígen de esa deuda nos parece justo; pero nuestro colega tendrá el buen juicio de conocer que la cuestion no es esa en este momento; la cuestion es de saber si el gobierno español puede dejar en manos de un gobierno estranjero esa arma para que pueda esgrimirla en el momento que él crea conveniente; si hemos de tener siempre la amenaza de esa reclamacion pendiente sobre nuestras cabezas, porque á pesar de lo que dice *Las Novedades*, en este punto mal informada, esa deuda ha sido reclamada por todos los gobiernos que se han sucedido en Francia desde 1823. Los unos lo han hecho de un modo apremiante; otros han comprendido la imposibilidad en que nos hallábamos de pagarlo por el pronto; pero todos, absolutamente todos, la han reclamado. ¿Qué aconsejaba, de consiguiente el patriotismo al gobierno español en este punto? Hacer lo que ha hecho: proseguir una negociacion, entablada ya desde el tiempo del Sr. Bertran de Lis, y separar para el porvenir por esta causa todo motivo de peligro y de disgusto.»

No es cierto que el patriotismo aconsejase lo que *La Epoca* asegura.

Habiendo deudas recíprocas entre España y Francia, y siendo preferente por todos conceptos nuestro crédito, el patriotismo aconsejaba tener en cuenta al mismo tiempo, cuando menos, lo que á España se adeuda, y cobrar la diferencia que en nuestro favor resultase, en vez de comenzar de un modo que conduce á pagar, y que mañana puede dar ocasion á que el gobierno francés, cuando se le hable de su deuda, nos diga con razon que no la hemos reclamado á tiempo.

La Iberia del domingo fué recogida. Lo sentimos.

La Verdad quiere sacar partido de las cantidades pagadas por los periódicos en el mes de abril á la direccion de correos, para deducir que el ministerio cuenta con numerosos adeptos en el país. Siquiera en estos asuntos no sea la estadística tan segura como en otros, vamos á hacernos cargo de las reflexiones del órgano *resellado* unionista. Segun este, los periódicos reconocidamente ministeriales han satisfecho por razon de timbre 17,756 reales; los progresistas 11,314; los absolutistas 9,480; los demócratas 5,100 y los de oposicion moderada 3,822. Demasiado sabe todo el mundo quiénes son, por lo general, los suscritores de los diarios ministeriales y cómo se llegan á hacer sus suscriciones: los empleados y las autoridades de los pueblos podrian esplicar este asunto.

Pero *La Verdad*, como ha notado uno de nuestros colegas, coloca entre los órganos ministeriales á *La Correspondencia*, que ciertamente es *ministerialsima* de todos los gobiernos, no pudiendo el actual gloriarse por lo tanto de su apoyo. *La Correspondencia*, además, es un periódico de noticias, y sus suscritores pertenecen á todas las fracciones políticas de nuestra patria; réstese, pues, de las cantidades de los diarios unionistas los 6,146 reales de *La Correspondencia*, y quedan aquellas reducidas á 11,610. Téngase ahora en cuenta lo que pagan los periódicos todos de oposicion, absolutistas, moderados, progresistas y demócratas, que asciende á la suma de 37,872, y se verá cuán por debajo quedan los ministeriales. Separemos á los absolutistas y moderados, contemos solo las cantidades satisfechas por progresistas y demócratas, y hallaremos la suma de 19,564, que viene á ser mayor que la de los ministeriales, aunque contáramos entre estos á *La Correspondencia*. La oposicion progresista y demócrata satisface en correos mas que cada una de las otras fracciones políticas, más que la ministerial, que la moderada y que la absolutista. Respecto á nuestro partido, no puede negarse, á vista de las cantidades pagadas por *El Pueblo* y LA DISCUSION, que tiene ya en España numerosos afiliados á pesar de haber aparecido el último en la esfera política. Haya libertad de escribir, y el número de demócratas crecerá cuando nuestras doctrinas sean mas propagadas y mejor conocidas.

Publicamos la siguiente carta que nos dirige el señor alcalde de Barajas de Melo, rectificando un hecho que con referencia á un corresponsal publicamos en nuestras columnas.

«*Sr. Director de* LA DISCUSION.

Muy señor mio: La imprenta tiene, entre sus inmensas ventajas, la publicidad y aclaracion de los hechos de interés. En un suelto que en su periódico se ha publicado, relativo á los consumos de esta villa y su cobranza, ha sido sorprendido por personas mal avenidas con no ser concejales, dando misteriosa importancia á la cosa mas sencilla, y aun suponiendo criminal la conducta del ayuntamiento que presido, que no cede en patriotismo y pureza á sus detractores. Las papeletas del primer trimestre se cobraron á buena cuenta, por no estar aprobado el repartimiento por las oficinas de provincia. Para el segundo trimestre se hallaba ya aprobado, con inclusion de algunos vecinos mas que no estaban en el primero por recien casados ó olvidados, y las cuotas de este corto número de nuevos contribuyentes han producido la correspondiente baja en todos los demas, que pasan de trescientos, segun consta en la administracion de Hacienda de la provincia, que lo aprobó. Vea usted qué cosa mas trivial, y si tendrá por qué ocultarla el ayuntamiento.

Supuesto que se dice que han recurrido á la superioridad, espedito tienen el camino de presentar cuantos datos quieran, que el ayuntamiento seguro está de su justificacion y de demostrarla en todas partes. Que los descontentos publiquen esos datos y documentos que tanto cacarean de redaccion en redaccion; que no escondan sus nombres, y así verá V. y verá el público quién es cada cuál, qué móviles le guian, y los antecedentes de moralidad y patriotismo que tienen los individuos de este ayuntamiento, y los que al nombrarle quedaron en minoría insignificante.—*Cárlos Morgaez.*

Barajas de Melo 26 de mayo de 1861.»

Hé aquí la lista de los diputados que componen la Cámara recientemente elegida en Portugal:

Distrito de Vianna.

Augusto Javier Palmeirin, José María Pereira Alvarez da Guerra, Plácido Antonio da Cunha é Abreu, Manuel Bento da Rocha Peixoto, Antonio Correira Caldeira, Cárlos Brandao da Castro Ferreri, Rodrigo de Castro Meneses Pitta, Antonio Pereira da Cunha.

Distrito de Braga.

Cárlos Ceferino Pinto Coelho, Francisco Manuel da Costa, Fernando de Magalhaes Villas Boas, Joao Antonio Gomez de Castro, Manuel Justino Marqués Murta, Barao da Torre, Joaquin Jaunario de Sousa Torre é Almeida, Domingo de Barros Teixeira da Mota, Joaquin Ferreira de Mello, Guilherme Augusto Pereira de Carvalho é Abreu, Gaspar Teixeira de Magalhaes Lacerda, vizconde de Pincella, Joaquin Riveiro de Faria Guimaraes, Francisco de Oliveira Chamico, Antonio Ayres de Gouveia, Barao de Vallado, Barao de Santos, Joaquin Velloso da Cruz, José Luciano de Castro Pereira Córte Real, Cárlos Crillo Machado, Bento de Freitas Soares, Bento Pinto de Oliveira é Castro, Rodrigo Hogueira Soares Vieira, José Guedes de Carvalho Meneses, Custodio Rebello de Carvalho; Joaquin Cabral de Nosonha é Meneses, Barao des Lages, Joao Baptista da Silva Ferrao de Carvalho Martens.

Distrito de Villa Real.

Rodrigo de Moraes Soares, Joao Antonio Rebello Guimaraes, Julio de Carvalho Sousa Telles, Francisco José Borges Fernandez, Manuel Pinto de Araujo, Antonio Bernardo Ferreira, Alfonso Botelho de Sampaio é Sousa, Guilhermino Augusto de Barros.

Distrito de Braganza

Joaquin José da Costa Simas, Agostinho José de Fonseca y Pinto, Joao Pedro de Almeida Pessanha, Antonio Joaquin Ferreira Pontes, Francisco Diogo de Sá, José Luis Alves Feijó.

Distrito de Aveiro.

Antonio Luis de Seabra, Manuel Firmino de Almeida Maia, José Estevao Coelho de Magalhaes, Basilio Cabral Teixira de Queiros, José da Costa Sousa Pinto Basto, Joao José de Acevedo, conde de Valle de Reis, Antonio José d'Avila, Vicente Cárlos Teixeira Pinto.

Distrito de Coimbra.

Pedro Augusto Monteiro Castello Branco, Arystides Ribeiro de Abranches Castello Branco, José de Moraes Pinto de Almeido, Vicente Ferrer Neto de Paiva, Simao María de Almeida, Antonio Egipcio Quaresma Lopes de Vanconcellos, Cárlos Bento da Silva, Manuel José de Sousa Funior, Cesareo Augusto de Almeida Ferreira Galvao, Francisco Fernandez Costa, José María de Abreu.

Distrito de Vizeu.

Francisco José de Costa Lobo, Antonio de Seipa Pimentel, Antonio Roberto de Oliveira Lopez Branco, Antonio Pinheiro da Fonseca Osorio, Manuel Pereira Dias, Antonio Dias de Oliveira, Antonio Augusto Soares de Moraes, Bernardo José de Almeida é Acevedo, Modesto Joze Boiges, Tomás Antonio Ribeiro, Bernardo de Alburquerque é Amaral, Francisco do Coelho do Amaral, Francisco Antonio Barroso, Antonio de Gouveia Osorio.

Distrito de Guardo.

Francisco Augusto de Abranches Homen, José María da Costa é Silva, Thiago Augusto Velloso de Horta, José Augusto Ferreira Veiga, Alberto Antonio de Moraes Carvalho, conde de Azambuja, José de Oliveira Baptista, Belchior José Garcez.

Distrito de Castello Branco.

Augusto Xavier de Silva, Antonio Pinto de Alburquerque Mesquita é Castro de Oleiros, Gaspar Pereira da Silva, Miguel Osorio Cabral, Manue Vaz Preto Geraldez, Joao Sepúlveda Teixeira.

Distrito de Leiria.

Antonio Cárlos da Maia, Antonio Venancio David, Faustino de Gama, Hermenegildo Augusto de Faria Blanc, Roberto Charters, Joao Chrysóstomo de Abreu é Sousa.

Distrito de Lisboa.

Francisco Ignacio Lopez, José da Silva Mendes Leal Funior, Antonio Mazioti, Claudio José Nunes, José do Hascimento Goncalves Correia, José María Fracaó, José Joaquin Alves Chaves, Anselmo José Braamcamp, Cárlos Bento da Silva, Manuel Antonio Vellez Caldeira Castello Branco, Francisco Isidoro Vianna, conde da Torre, Aribal Alvarez da Silva, Joao Rodriguez da Cunha Aragao Mascarenhas, José Augusto de Gama, Augusto Ceferino Rodriguez, Antonio Gomez Brandao.

Distrito de Santaren.

Thiago Augusto Velloso de Horta, Antonio Cabral de Sá Nogueira, Joao Nepomuceno de Macedo, Antonio Eleuterio Dias da Silva, Joao Antonio Mendes de Carvalho, José Manuel Menezes de Alarcao, José dos Prazeres Batalboz, Joaquin Thomás Lobo de Avila.

Distrito de Porto alegre.

Joao de Fonseca Contisiho, Antonio Pequito de Seixas, Joaquin Antonio de Calca é Pina, Luis Mendes de Vasconcellos.

Distrito de Evora.

Marcos de Torres Vaz Freire, José María da Silveira é Menezes, Cipriano Justino da Costa, José María Rojao.

Distrito de Beja.

Mariano Joaquin de Sousa Reis, José Bernardo da Silva Cabral, Fortunato Frederico de Mello, José Cárlos Infante Pessanha.

Distrito de Faro.

Felipe Celorico Drago, Barao de Zezeve, Sebastiao José Coelho de Carvalho, Joaquin Ramalho de Macedo Ortigao, Joaquin Mendes Neutel, Francisco de Almesda Coelho de Bivar, Joaquin José Coelho de Carvalho.

Distrito de Horta.

Antonio Vicente Peixoto.

Los senadores nuevamente nombrados son:

Alexandre Herculano del Carvalho, sócio de la academia real de ciencias, antiguo diputado.

Antonio de Acevedo Mello é Carvalho, del Consejo de S. M. F., ministro y secretario de Estado honorario.

Antonio José d'Avila, del Consejo de S. M. F., ministro y secretario de Hacienda y Negocios estranjeros.

Barao de Villa Hova de Foscoa, Francisco Antonio de Campos, del Consejo de S. M. F., ministro y secretario de Estado honorario, antiguo diputado.

Francisco José da Costa Lobo, del Consejo de S. M. F., antiguo diputado.

Joao de Sousa Pinto de Magalhaes, del Consejo de S. M. F., consejero de Estado efectivo, ministro y secretario honorario, antiguo diputado.

Joaquin Felipe de Soure, del Consejo de S. M. F., ministro y secretario de Estado honorario, antiguo diputado.

José Augusto Braancamp, del Consejo de S. M. F., consejero de Estado estraordinario.

José de Costa Sousa Pinto Basto, antiguo diputado.

José Joaquin dos Reis é Vasconcellos, del Consejo de S. M. F., consejero de Estado estraordinario, antiguo diputado.

José Lourenco da Luz, del Consejo de S. M. F., consejero de Estado, director de la escuela médico-quirúrgica de Lisboa, antiguo diputado.

José María Baldy, doctor en matemáticas por la universidad de Coimbra, mariscal de campo, comandante general de artillería, antiguo diputado.

Manuel Antonio Vellez Caldeira Castello Branco, del Consejo de S. M. F., ministro de Estado honorario, juez del Supremo tribunal de Justicia, antiguo diputado.

Manuel de Silva Passos, del Consejo de S. M. F., ministro y secretario de Estado honorario, antiguo diputado.

Marino Miguel Franzini, del Consejo de S. M. F., ministro y secretario de Estado honorario, vocal efectivo del Supremo Consejo de Justicia militar.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA DISCUSION.

«París 21 de mayo de 1861.—Cuando uno no quiere convertirse en eco de los rumores de bolsa y de salon con que se entretienen los ociosos, no es, en verdad, muy fácil encontrar siempre materia para una correspondencia política. Faltando, en efecto, elementos, ¿qué puede uno decir de una situacion en que el trabajo de las ideas y la accion de los partidos se realizan en la oscuridad y en el silencio, en que la hipocresía oficial cubre con su engañoso velo las enemistades y rivalidades mas ardientes, en que el gobierno mismo, á despecho de su fuerza aparente ó supuesta, no vive sino en virtud de medios, buenos cuando mas para los conspiradores de épocas pasadas? No debo ocultar, sin embargo, que el horizonte imperial se va ennegreciendo mas cada dia, y que nunca han asediado á las Tullerías preocupaciones tan tristes como ahora. Y cierto no le faltan motivos, si no miente la crónica al anunciar que muy recientemente Bonaparte se ha librado casi por milagro de una tentativa de envenenamiento, cabalmente en el instante mismo en que estuvo á punto de ser su víctima. Concíbese sin dificultad que accidentes de esta especie, siquiera se vean conjurados por una especialísima galantería de la suerte, no son muy propios para producir grande alegría en un palacio medianamente atribulado ya por el desabrimiento de la etiqueta. En efecto, el envenenador no es un enemigo ordinario contra el cual pueda uno protegerse, ya apelando á medidas generales, ya á precauciones diarias y continuas, sino que es quizás el servidor que teneis á vuestro lado, el que está á vuestra cabecera, ó tal vez el familiar que posee vuestra confianza, y respecto al cual estais siempre y necesariamente desarmado. En este caso, ya no hay seguridad posible: el peligro, la muerte, os rodean por todas partes.

Y luego, ¿contra quién dirige uno sus sospechas, su venganza? ¿Cómo intimidar con el aparato de los suplicios á los que pudieran caer en la tentacion de imitar al culpable? Hasta se verá uno reducido á temer que traspire el rumor por fuera de las discretas puertas del palacio, pues á la noticia de semejante atentado podrian desatarse no pocas lenguas, revelarse muchos desfallecimientos y despertarse algunas ambiciones. ¡De qué hilo tan débil se halla pendiente la suerte de un imperio! diria cada cual para sí, y vaya V. luego á atajar las hipótesis que se formarian sobre este tema, inspiradas siempre por la pasion política. Por esta vez, justo es decirlo en alabanza de los antiguos bandos, no se ha imputado semejante tentativa al partido republicano. Aunque es bastante general entre cierta gente la predisposicion á calumniar á los demócratas, ni la policía ni la reaccion se han atrevido ahora á acusarlos. ¿Será esta reserva un acto de conciencia ó de pudor? Decídalo quien quiera. Por de contado, que nada se ha traslucido sobre el nombre del criminal ni sobre el destino que se le ha deparado. Lo único que puede afirmarse es que ni ha sido ni será entregado á los tribunales de justicia. Por lo comun, los secretos de esta especie quedan sepultados en las mansiones de los reyes, y el heredero de Napoleon conoce harto bien sus deberes respecto á sí propio, para obrar de otra manera. Pero se me dirá: ¿cómo entonces ha tenido V. conocimiento de un misterio tan bien guardado? Preguntadlo á los periódicos estranjeros, que hablarán de este suceso, si es que ya no lo han hecho; yo he bebido mis noticias en la misma fuente que ellos.

Y á propósito de las Tullerías, no debo pasar en silencio un hecho que se ha reproducido allí con demasiada persistencia para que no merezca fijar la atencion. Apenas hay mes, por decirlo así, desde un año á esta parte, en que no se presenten en la reja de las Tullerías insensatos de uno y otro sexo y de todas edades, los unos llegados de las provincias, los otros domiciliados en París. Parece una verdadera epidemia, y ¡cosa notable! es muy raro que no se presenten dos ó tres sucesivamente en una misma semana. Todos van con pretestos mas ó menos grotescos para conseguir audiencia de amo: unos vienen á salvarle de un peligro, otros á revelarle secretos maravillosos, y todos, unos tras otros, son inmediatamente y sin otra formalidad enviados al hospital de locos de Bicetre. Dícese que el huésped de las Tullerías se enorgullece al verse objeto de tales peregrinaciones, que no se interrumpen sino para volver á empezar en seguida, y que revelan en su concepto el alto é inmenso lugar que ocupa en la opinion pública. Nadie ignora que son infinitos los recursos de la vanidad humana; pero francamente, ni aun así acierto á esplicarme apreciacion semejante. Si por mi desgracia fuese yo rey ó emperador y viese afluir hácia mí tantos dementes, me asustaria al ver despertarse por do quiera á mi alrededor las alucinaciones de la locura, convergiendo hácia mí cual hácia su centro.

Jamás se ha notado tanto movimiento como ahora en el Senado, y en verdad que los que, por rara maravilla, se interesen por la conservacion de aquella ilustre Asamblea, tienen motivos para no ver sin inquietud ese inconsiderado alarde de vigor y actividad. Bueno es, sin duda, servir á todos los gobiernos que paguen; pero á veces el esceso de celo es un verdadero suicidio.

Las notabilidades de todo linaje que se sientan en el Senado, menester es decirlo, no se preocupan tanto de servir al gobierno como á sus propias pasiones é intereses; y como se multiplican los signos que indican el ocaso de la estrella imperial, todos esos gallardos senadores trabajan á porfía contra el sistema que los ha establecido, y que los paga. ¿Se han puesto por fin de acuerdo los orleanistas con los legitimistas, y va al cabo á trocarse en verdadera realidad aquella fusion de las dos ramas, tantas veces anunciada y tantas otras desmentida? Intenciones dan de creerlo al ver cómo se distribuyen los papeles y se reparten los votos á fin de engañar al gobierno sobre la conspiracion que se organiza en el Senado. En estos momentos la táctica que combato tiene por objeto impulsarle á un rompimiento con Inglaterra. Hoy en nombre de los cristianos de Siria, mañana en el de los pescadores de nuestras costas, y mas tarde en el de nuestros fabricantes de papel, todo se vuelve denuncias contra la política inglesa y ofrecimientos contra ella del apoyo del Senado.

Difícil es que los demócratas simpaticen con la política estranjera inglesa, y no soy yo ciertamente de los que quieren buscar á todo trance allende el canal de la Mancha lecciones y modelos. Empero, no me parece que las cuestiones actuales entre Francia é Inglaterra puedan justificar una guerra entre ambos pueblos. Hablase mucho de los cristianos de Siria, de drusos y maronitas; pero forzoso es convenir en que no valen mucho mas los unos que los otros, y en que cualquiera que sea su creencia nada tienen que echarse en cara, porque si los drusos han asesinado á los maronitas, es porque los maronitas no han podido esterminar á los drusos. Todo ello no pasa de ser una guerra entre beduinos y árabes y nada mas. ¿Quiere esto decir que Europa deba presenciar con los brazos cruzados esas horrorosas carnicerías que con tanta frecuencia se reproducen en Oriente? De ninguna manera; y es muy propio sin duda de los hijos primogénitos de la civilizacion, el restablecer por todas partes el órden y la paz, el proteger á los débiles; pero este gran destino está reservado á la Europa democrática. Antes de ir á las comarcas del Asia á llevar é imponer en caso necesario su generosa propaganda, ¿no tiene Europa nada que hacer en su propia casa? Por donde quiera que tiendo la vista no veo mas que ambiciones, apenas contenidas por otras ambiciones contrarias. No hay código europeo, no hay política europea: no hay mas que apetitos y codiciosos deseos. Dejad, pues, que duerma la cuestion de Oriente, ilustres senadores, que ya la resolverá la democracia triunfante en nombre de un principio superior á vuestra miserable política, así como todas las demás cuestiones que se presentan en los demás continentes.

Vosotros quereis indisponer á Francia é Inglaterra con la esperanza de que la coalicion que vendrá detrás os libre del imperio y os devuelva á los Borbones. Vosotros sabeis que las masas, que se cuidan muy poco de los asuntos de Siria, aborrecen á la pérfida Inglaterra y quereis atizar con vuestras débiles manos el fuego de las grandes guerras. ¡Cuenta con ella, señores senadores! porque estais jugando una partida arriesgadísima en que os esponeis á llevaros mas de un chasco.

No me cansaré de repetirlo: los demócratas quieren la paz, porque se horrorizan del derramamiento de sangre por los caprichos de la política reaccionaria, y porque el tiempo consagrado á las batallas es perdido para la libertad; pero no por ello les asusta la guerra, porque la guerra, lo mismo que la paz, conduce indefectiblemente á la victoria de la democracia.

Los realistas desean la guerra con Inglaterra. Está muy bien; pero ¿qué pueden esperar de ella? ¿Creen que un rompimiento entre las Tullerías y San James será la señal de una coalicion europea que al cabo terminará por la restauracion de los Borbones? No haré á los antiguos partidos la injuria de suponerlos animados de tan loca esperanza. Las coaliciones son hoy muy difíciles de formar, mas difíciles todavía de mantener, y la revolucion no está tan apagada en Europa que no sea facilísimo reavivarla en muchos puntos.

Tal vez será mas modesto el deseo de los antiguos partidos y de sus representantes en el Senado. Posible es que, en su concepto, la ruptura de la alianza inglesa obligue al imperio á un cambio de política. Campeon del catolicismo en Siria, el imperio deberia abandonar á Italia, aliarse con Austria y restablecer en sus Estados al Papa y al rey de Nápoles. En tal caso, el interés religioso predominaria sobre el interés político, y bajo este respecto no careceria de habilidad semejante táctica. Por confesion de todos, amigos ó adversarios, el pontificado no llegará á desaparecer como poder temporal sin arrastrar en su caida la actual organizacion de Europa. Salvar el pontificado temporal, es salvar todos los privilegios, todos los absolutismos, y los antiguos partidos saben bien lo que se hacen obrando con arreglo á este dato. Desgraciadamente para ellos, no les valdrá su táctica ni su consumada habilidad. La guerra con Inglaterra no tendrá efecto, y Turquía prolongará su agonía hasta el momento, no muy lejano por cierto, en que la democracia tome en sus robustas manos la direccion de la política europea.

Como quiera, no está demás patentizar la veleidad de las disidencias que se notan en el Senado; como todos los animales carnívoros, los senadores olfatean el cadáver: mala señal para el elegido de diciembre.

¿Qué es del Cuerpo legislativo? oye uno preguntar en todas partes. Apenas se digna reunirse una vez á la semana en sesion pública, y sin embargo, no hay que acusarle por ello, que hartos impedimentos tiene. Está tan embrollada la situacion rentística y ha suscitado críticas de tal naturaleza, que las secciones tienen hartos asuntos en qué ocuparse. ¿Cómo conseguir que todos esos ataques no resuenen en la tribuna, para que el país no se entere de todas las dilapidaciones, de todas las prodigalidades del sistema? Así, ministros y consejeros de Estado no se ocupan mas que en ahogar en las comisiones esos escandalosos debates, y, preciso es decirlo, la única esperanza de los amigos del gobierno es que el Cuerpo legislativo, ostigado por el tiempo, vote á la carrera los presupuestos, sin permitir que se oiga la voz de la crítica. Allá lo veremos; pero desde ahora está acribillada por todas partes la situacion rentística. Nadie ignora que á despecho de las cifras tan alineaditas del presupuesto, hay un déficit enorme, y todos compadecen anticipadamente al poder que, sucediendo al imperio, tenga que cargar con la responsabilidad de tan difícil liquidacion. Podemos estar tranquilos sin embargo, y ahorrarnos esas lamentaciones prematuras. La democracia sabrá muy bien hacer frente á todos esos peligros. Téngase desde ahora por sabido.

No es solo el Senado el que hace la oposicion al poder, que tambien se mezcla en alla la academia. Tratábase de adjudicar el premio bienal de 20,000 francos que paga la caja del imperio para recompensar la obra mas útil de historia ó de literatura. Presentábanse diversos candidatos, todos apoyados por banderías poco imperialistas, como los Sres. Julio Simon y Enrique Martin, uno y otro sospechosos de orleanismo, y, por último, madama Jorge Sand, que, á pesar de sus relaciones con varios amigos del imperio, no representa el sistema bonapartista.

Al cabo de muchos dias perdidos en escrutinios y mas escrutinios sin poder obtener resultado por obstinarse cada bandería en sostener á su candidato, los Sres. Falloux y Dupin propusieron dejar aparte los nombres hasta entonces presentados, y reunir los votos en favor de un miembro de la academia. El consejo presentado en nombre de la fusion realista prevaleció, y desde luego se designó á Thiers para recibir el premio tan disputado. La eleccion no debe ser muy grata al *pagano*, porque los últimos tomos de la *Historia del Consulado y el imperio*, distan mucho de ser favorables á la Memoria de Napoleon I, á su política y á su camarilla. Al conceder á Thiers los 20,000 francos dados por Bonaparte, la academia obliga á este último á retribuir la implacable crítica del primer imperio. Forzoso es confesar que este proceder es poco galante, y que la academia ha dado pruebas de audacia por no decir otra cosa. ¿No es esto tambien un síntoma bien poco satisfactorio para el régimen de diciembre?

Para responder á todos estos ataques, á todas estas demostraciones de malevolencia, el Sr. Persigny, el supuesto representante del liberalismo bonapartista, acaba de lanzar una circular tremebunda á fin de impedir *administrativamente* la publicacion de libros ó folletos procedentes de personas desterradas ó proscritas. Los prefectos tienen el encargo de impedir por todos los medios que estén á su alcance los escándalos que se preparan, si hemos de creer al Sr. Persigny. ¿Es legal esta prohibicion? Seguramente que no; pero, ¿qué le importa al gobierno la legalidad? Tiene miedo, y quiere cerrar la boca á los competidores de la familia de Orleans. ¿Qué sucederá? Los príncipes tan justamente caidos en 1848 no dejarán de encontrar *testaferros* bajo cuyo nombre podrán decir á la Francia cuanto les interese, y los rigores del poder no servirán mas que para suministrar nuevo pábulo á la simpática curiosidad de la parte rezagada de la clase media.

Y á pesar de todo no son peligrosas las predicaciones orleanistas ó fusionistas. El pueblo y la porcion ilustrada y enérgica de la clase media no quieren salir del imperio para volver á caer en el justo medio por cuyos errores han padecido ya demasiado.

Proudhon acaba de publicar una obra en dos tomos titulada *La paix et la guerre*. He leido esta obra con toda la atencion de que soy capaz. He procurado con toda lealtad prescindir de la fundada desconfianza que me inspira todo lo que sale de la pluma de ese sofista, y no vacilo en decir que no he comprendido nada, absolutamente nada de esta obra; que estoy todavía tratando de averiguar el motivo que la ha inspirado, el objeto que el autor se ha propuesto.

Obstáculos imprevistos han retardado la venta de esta publicacion. Aguardo que salga á luz para examinarla en sus pormenores. El nombre de Proudhon pasa en el estranjero, quizás por ligereza, como el de un representante de la democracia y de la revolucion; y sin embargo, como demócratas y como revolucionarios no podemos aceptar la responsabilidad solidaria de un escritor que nunca ha defendido los principios sino por accidente, mezclándolos con argucias, oscuridades y contradicciones que habrian podido privar en Atenas, en la época de la decadencia, pero que no pueden ir confundidos en el conjunto luminoso de una doctrina fundada en la verdad y en la sencillez como lo está la democrática.

CORREO ESTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De *La Correspondencia de España.*)

Londres 24.—Las tropas federales marchan sobre Baltimore. Un cuerpo numeroso de separatistas avanza sobre la Virginia. El senador Wigual anuncia que 100,000 separatistas están en camino de Washington y que el presidente Lincoln y sus ministros serán hechos prisioneros á menos que no se batan en retirada. Tropas de varios puntos corren al socorro de Washington.

Londres 24.—El bloqueo de las costas de Virginia está completo. Se ha dado aviso á los buques para que se separen de aquellas en 15 dias. Charleston, Savanas y Nueva-Orleans serán bloqueadas antes de una semana.

El fuerte Enrique, en Baltimore, ha recibido re-

© Biblioteca Nacional de España

fuerzos. El general Butler con 2,000 hombres, ha tomado posesion de Baltimore sin resistencia, proclamando el estado de sitio en seguida.

El movimiento unitario aumenta en Virginia.

Nápoles 24.—El diario oficial publica circulares del nuevo lugar-teniente á los gobernadores, procuradores, generales y otros jefes de la administracion.

Varsovia 24.—Aquí hay tranquilidad. Las damas no dejan el luto.

Las tropas acuden en Rusia á muchos puntos, donde los ignorantes campesinos, no comprendiendo la medida liberal de la emancipacion, huyen en masa de los pueblos, llevándose prisioneros á los señores y á los empleados del gobierno.

París 24.—Dicen de Beyrouth, que el patriarca de Antioquía hizo el 14 su entrada solemne en Damasco, siendo recibido fuera de la ciudad por la comunidad de griegos católicos y un gran número de cristianos pertenecientes á diferentes ritos.

El Consejo de Estado se ocupa de un proyecto de ley reduciendo la tasa de los despachos telegráficos.

Palmerston va á presentar el *bill* que comprende todos los principales capítulos del presupuesto. Newdegate propondrá una enmienda que será un voto de censura.

Si esta se adopta, que no es creible, parece que se disolverá el Parlamento.

(De *La Epoca*.)

Liverpool 25.—Las últimas noticias de Nueva-York dicen que los rumores de la concentracion de los disidentes en Virginia para atacar á Washington han producido la aceleracion de los movimientos de tropas en todos los Estados del Norte que envian sus fuerzas á aquel punto. El gobierno de Lincoln hace grandes preparativos de guerra, tanto terrestres como marítimos. Los disidentes tienen mucho cuidado en ocultar su plan; pero se sigue creyendo que con el grueso de sus fuerzas, que son ya muy importantes, se dirigirán á Virginia para ocupar su capital, Richmond.

Bucharest 25.—El presidente del Consejo, en un discurso que pronunció en el seno de la Asamblea, esplicó las circunstancias que han precedido á la formacion del nuevo gabinete, formulando al mismo tiempo el programa de la marcha que se propone seguir. La ley dice que será en adelante una verdad. Se ha levantado el decreto que suspendió la libertad de la prensa.

Turin 25.—Petrucelli ha criticado la circular del ministro del Interior acerca de la celebracion de la funcion nacional. El ministro la defendió y dijo que habian concluido en Milan los desórdenes. El gobierno va á declarar que no ha tenido intencion de variar el estado de relaciones entre él y los obispos, ni en Nápoles ni en ningun otro punto; que el decreto de 5 de mayo no es para revocar los obispos, y que el rey únicamente podrá ejercer los derechos que los Concordatas le conceden.

Lóndres 25.—Dicen de Nueva-York que en Ment-Vernon los virginianos han sacado del sepulcro las cenizas de Washington.

Pesth 25.—Los debates de la Dieta húngara continúan sin perder nada de su interés. Aún pasarán algunos dias antes de la votacion.

Viena 25.—El gobierno, así que reciba la manifestacion de la Dieta de Pesth, responderá que las leyes de 1848 que pretenden restablecer los húngaros, han sido abolidas por ellos mismos con las resoluciones tomadas en 1849.

París 25.—En la puerta de la casa de la rue Cadet, en que se reune la sociedad masónica del Grande Oriente, se ha fijado el siguiente aviso: «De órden del prefecto de policía, quedan prohibidas todas las reuniones del Grande Oriente. La Asamblea del Grande Oriente ha sido aplazada hasta el mes de octubre. Los talleres serán reformados. Thevenot.»

Liverpool 26.—Se han remitido á América cinco millones y medio de francos.

Nueva-York 16.—El presidente mister Lincoln ha anunciado que romperá las relaciones diplomáticas con las potencias que reconozcan á los comisionados del Sur.

Lóndres 26.—En el banquete que ha dado el lord corregidor, pronunció el duque de Cambridge palabras de amistad hácia la Francia. El ministro de esta última nacion, Mr. Fould, dijo que despues de haber peleado juntas Francia é Inglaterra, no es posible que se declaren la guerra, y añadió que existen actualmente dos garantías de paz, á saber: el tratado de comercio y la esposicion de 1862.

(De *La Crónica de Ambos Mundos*.)

Viena 27.—El gobierno está resuelto á obrar enérgicamente en la cuestion de Hungría en vista de la actitud de la Dieta de Pesth.

Se asegura que el mensaje en que esta pide el restablecimiento de la Constitucion de 1848, se contestará con una negativa terminante.

En el caso de que esta resolucion diese ocasion á manifestaciones de disgusto que pudiesen provocar agitaciones, se dice que se declarará disuelta la Dieta y que se pondria á las provincias húngaras en estado de sitio.

París 27.—Se habla de una nueva entrevista entre el emperador y Cavour.

Este ha sido llamado, segun se dice, por el gobierno imperial y debe llegar aquí en breve.

París 27.—En la Bolsa se han hecho el 3 por 100 francés á 69-35; el 4 1/2 á 96 40; el 3 por 100 interior español á 49 0/0; el esterior á 00 0/0; la diferida á 43 1/4, y la amortizable á 16 7/8.

Lóndres 27.—Quedan los consolidados de 91 3/4 á 7/8.

ITALIA. El ex-rey de Nápoles dice cosas deliciosas en su *Memorandum*, que tendremos el gusto de dar á conocer á nuestros lectores en nuestros próximos números.

FRANCIA. El cuerpo legislativo francés ha comenzado la discusion de la ley sobre cereales. El gobierno tiene empeño de que quede terminada antes de la próxima cosecha, que no parece se presenta muy buena ni en Francia ni en Inglaterra. Sabido es que por esta ley se conceden grandes franquicias al comercio de cereales en Francia.

INGLATERRA. En una correspondencia de Lóndres del 22, leemos que Inglaterra tiene actualmente bajo pié de guerra 200,000 voluntarios perfectamente instruidos, y muy bien equipados, con una disciplina ejemplar y una conducta irreprochable.

Antes de ahora habíamos dicho que en esos cuerpos de voluntarios habia gran número de jóvenes distinguidos, y la correspondencia á que nos referimos dice testualmente que dichas legiones se componen mas bien de *patricios* que de *plebeyos*.

RUSIA. En una correspondencia de París fechada el 22, que publica *La Independencia belga*, leemos lo siguiente:

«Las noticias de Rusia no son satisfactorias ni mucho menos. Aun rebajando las exageraciones de los pesimistas, quedan los despachos de monsieur de Montebello, á quien no se acusará de proceder de ligero, y presentan su situacion con muy sombríos colores. Informes recibidos de otros puntos dicen que los disturbios se han propagado en 18 gobiernos ó provincias.»

Es de observar cuán distintas son las causas que ponen en conmocion los paises libres y las que obran en los paises regidos por la fuerza.

En los Estados-Unidos ha sido menester que se agitase la tremenda cuestion de la esclavitud, para que se rompiese la armonía entre el Sur y el Norte: á otros paises hemos visto y hemos de ver que por un nombre vano, por una familia, han encendido guerras cruentas, despues de las cuales el país ha quedado mas pobre, mas desmoralizado, sin compensacion ninguna en otro sentido.

Los deseos del emperador de Rusia, por buenos que fuesen, hallarian siempre un grande obstáculo en su conducta para con Polonia, así como el emperador de Austria perderá la mitad de la eficacia de sus esfuerzos mientras insista en esclavizar á Hungría.

SIRIA. La cuestion de Siria ha vuelto á recrudecer la polémica entre los periódicos de Inglaterra y Francia.

Los artículos de el *Times* y el *Morning-Post* han causado una inmensa sensacion en París. El *Times* en el suyo pasa revista á lo que los franceses han hecho durante su ocupacion de Siria, y pregunta á los senadores que tanto han gritado al ver que el gobierno no creia conveniente faltar á sus compromisos. «¿Cuál ha sido el constante efecto del protectorado francés desde los dias de San Luis, pasando por todas las fases de la política francesa hasta los nuestros? ¿Dónde ha dado frutos satisfactorios en los diez meses que el ejército francés ha ocupado los turbados distritos de Siria?

»¿Qué efectos morales ha producido en el ánimo de las sectas rivales? ¿Qué garantías ha obtenido de su futura pacífica conducta? Si los maronitas son, hasta cierto punto, los franceses de Siria, y si todas las demás sectas (cristianos, mahometanos ó drusos), no tienen mas que una ley, ni pagan mas que una deuda, ojo por ojo, diente por diente, y cabeza por cabeza, como se lee en los debates del Senado, ¿qué bien moral ha resultado ó resultará de una intervencion por parte de la Europa cristiana?»

Segun el *Times*, el cuerpo de ocupacion ha pasado estos diez meses en un *dolce farniente*, y solo á la hora de marchar piensa Francia en lo que habia de hacer,

El artículo del *Morning-Post* va derecho el asunto y declara sin rodeos la inutilidad de la ocupacion francesa en Siria. «La insurreccion, dice, fué sofocada por las tropas turcas antes de la llegada de los franceses; estos no contribuyeron nada, pues, á la pacificacion del país, y no hay lugar para suponer que sus servicios han de proporcionar utilidad alguna en el porvenir. Hasta aquí han sido absolutamente nulos.»

Luego cita las tres proposiciones hechas por los tres gobiernos respecto de la administracion de Siria.

»Gran Bretaña propone hacer de toda la Siria un gran vice-reino, dividido en varios sub-gobiernos. El Líbano formará uno de estos últimos bajo la autoridad de un gobernador cristiano. Este funcionario ha de ser estranjero ó pertenecer á una nacion aliada distinta de la de los maronitas.

«Francia insiste en que el gobernador ha de ser maronita y en que no ha de tener responsabilidad alguna para el gobernador general de Siria.

Y Turquía pide el *statu quo ante bellum*, ó en otras palabras, la reconstitucion del gobierno de los Bajáes independientes.»

El órgano de lord Palmerston declara inadmisible la segunda proposicion, porque así quedarian los drusos bajo la dependencia de los maronitas, y esto conduciria con el tiempo á una repeticion de las matanzas; la proposicion de la Puerta es, para él, igualmente impracticable.

Despues de algunas otras observaciones, el periódico inglés concluye diciendo que si llegasen á estallar de nuevo los desastres de Siria motivarian indudablemente una grave cuestion europea. «Lo cierto es, dice, que el gobierno francés tiene al mismo tiempo el poder de provocar estos desastres y de evitar su repeticion.

«Si en el porvenir retira su proteccion de esa propaganda semi-política y semi-religiosa, que ha venido favoreciendo muy abiertamente en Siria, no dudamos un momento de la tranquilidad del país. Si, al contrario, persiste en sublevar las pasiones de sus correligionarios, y en escitarles á nuevos ultrajes contra los drusos, las venganzas seguirán á los ataques, y las dos razas llegarán otra vez á las manos.»

Los gobiernos franceses, conocedores de las debilidades de aquel pueblo, han sabido siempre cubrir con pomposo estruendo la nulidad de su política.

Esta vez, como en tiempo de Luis Felipe, la cuestion de Siria es un bochorno para el poder.

Todo el boato, todo el asunto se reduce á que Turquía se inclina á lo que Inglaterra necesita para que la influencia francesa no se estienda en el sentido tradicional de las casas reinantes en Francia.

El Líbano tendrá por jefe un príncipe cristiano sobre el cual la Puerta tendrá el predominio que en Valaquia y Moldavia, y la estension artificial del poder de Francia no le espondrá otra vez al triste desengaño que sufrió á la caida del primer imperio cuando volvió á quedar reducida á sus antiguos límites.

GACETILLAS.

¡**Ole!** *La Esperanza* llama al sufragio universal *la farsa magna*.

¿Cómo llamará *La Esperanza* al milagrito de la santa de Benabarre, y á las defunciones de Garibaldi, y á los sacerdotes condenados á presidio por delitos cometidos con abuso de su sagrado carácter? Suplicamos al colega que califique esas bagatelas.

Libro útil. Se ha publicado la entrega 50 (tomo segundo) del *Diccionario jurídico-administrativo* que con general aceptacion publica el Sr. D. Carlos Massa Sanguineti.

Academia médico quirúrgica. El sábado último por la noche tuvimos el gusto de asistir á la sesion de la Academia médico-quirúrgica, en la que hizo uso de la palabra el Dr. Alvarez Peralta en defensa de la homeopatía. Aunque su discurso no fué mas que de generalidades, prometió ocuparse en otros de todas las cuestiones que se han debatido en dicha corporacion, y aun así elevó la discusion á una grande altura, dando repetidas pruebas de sus muchos conocimientos en filosofía, de su mucha erudicion, de su escelente método, y de la facilidad de su diccion. Abundó su discurso en belleza y galanura, pronunciado con pasion y entusiasmo, y arrancó al auditorio repetidos aplausos y muestras de aprobacion. Si en lo sucesivo sigue el Sr. Alvarez Peralta correspondiendo igualmente á la curiosidad del auditorio, este irá siendo cada dia mas numeroso y mas simpático á su palabra.

Cojito. El hijo del señor marqués de Fontanellas, que despues de tan larga ausencia ha vuelto recientemente á Barcelona, ha sido preso.

Dícese que es un farsante que quiso probar fortuna y fué reconocido en el acto. Un amigo nuestro dice que el buen señor es un hijo y un perdido, pero no el hijo perdido del difunto comerciante y marqués.

Funcion infantil. Hemos oido hacer grandes elogios de la verificada en los dias 20 y 21 del actual en el colegio francés de señoritas, establecido en la calle de Pizarro, núm. 15. Las alumnas ejecutaron en ella con gran desenvoltura y gracia la comedia francesa en dos actos *Una pension de demoiselles*, y la pieza española, original de D. Gabriel Fernandez, titulada: *Un amor filial*. Llamó sobremanera la atencion una niña de cinco años que cantó y tocó el piano de un modo prodigioso para su edad. El último de los citados dias y los dos siguientes han estado de manifiesto las labores hechas por las alumnas, y que revelan por su variedad y buen gusto la escelente educacion que se da en aquel establecimiento.

Por todo lo no firmado, ROBERTO ROBERT.

GIRO MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL 27 DE MAYO.

FONDOS PÚBLICOS.	CAMBIO AL CONTADO Publicado.	No public.
Títulos del 3 p. 0/0 consolidado	51-55	»
Inscripciones de id	»	»
Títulos del 3 p. 0/0 diferido	44-45	»
Inscripciones de id	»	»
Material del Tesoro preferente con interés	»	»
Idem no preferente con interés	»	»
Idem sin interés	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. 0/0	»	»
Idem del 4 y 5 p. 0/0	»	
Deuda amortizable de primera clase	»	33-50
Idem de segunda id.	»	18-50
Idem del personal	»	13-15

ESPECTACULOS.

TEATRO DE ORIENTE.—*Rigoletto*.

ZARZUELA.—*Entre mi mujer y el negro.—La edad en la boca*.

CIRCO.—Hoy martes no hay funcion para dar lugar á los ensayos de la zarzuela nueva en dos actos, titulada: *De incógnito*, que se pondrá en escena á la mayor brevedad.

PRINCIPE.—*El tanto por ciento*.—Baile.

NOVEDADES.—*¡Luz divina!*—Baile.—*Si la mula fuera buena....*

CIRCO DE PRICE.—Variada funcion de ejercicios ecuestres.

EDITOR RESPONSABLE, D. Manuel Goyo y Gallo.

MADRID.—1861.
Imprenta de Juan A. García, Puebla, 19, bajo.

CAJA DE SEGUROS
Y
SEGURO MUTUO DE QUINTAS.

INSTITUTO DE PREVISION PARA FORMAR CAPITALES

Y REDIMIR DEL SERVICIO DE LAS ARMAS,

Autorizada por el gobierno de S. M.

Director y fundador, D. FRANCISCO DE PAULA MELLADO.

Delegado régio, D PABLO YAÑEZ.

Junta de vigilancia nombrada por la junta general.

Sr. D. JACOBO DE LA PEZUELA, presidente.
Sr. D. ANTONIO MENDEZ DE VIGO, diputado á Córtes.
Sr. D. BASILIO SEBASTIAN CASTELLANOS, director de la escuela normal.
Sr. D. MANUEL DE VILLACHICA, propietario.
Sr. D. RAMON MESONERO ROMANOS, propietario.
Sr. D. JOSÉ MARIA DE ALBUERNE, diputado á Córtes.
Sr. D. CARLOS MARIA DE CASTRO.
Sr. D. MARIANO QUESADA, propietario.
Sr. D. TOMAS PEREZ ANGUITA, abogado consultor.
Sr. D. FRANCISCO DE PAULA MADRAZO, secretario.

GARANTIAS.

Medio millon de reales como fianza especial de la administracion, segun escritura aprobada por el gobierno.—Empleo de los fondos en Deuda consolidada, y su depósito en la Caja general del gobierno.—Inspeccion é intervencion en todo de una junta de vigilancia, nombrada por los mismos interesados, y presidida por el delegado régio.—Exámen de cuentas por la junta general, que se reune anualmente con este fin, y para elegir la de vigilancia.—Las liquidaciones y repartos del *Seguro mútuo de quintas* se someten al exámen y aprobacion de una junta, compuesta de los mismos interesados.

VENTAJAS.

Interés fijo de medio por ciento al mes, capitalizado por semestres.—Derecho al 25 por 100 de los beneficios de la empresa, los imponentes á plazo fijo.—Pago al contado de las imposiciones que no pasan de mil reales.—Facultad de retirarse cuando se quiera, percibiendo íntegro el capital y los intereses devengados.—Ni el capital ni los intereses se pierden nunca ni en ningun caso, incluso el de muerte de los asegurados.—Imposicion y devolucion diaria.—Se admiten imposiciones desde 10 reales en adelante, con derecho á intereses y beneficios desde el 1.° del mes siguiente al dia en que ingresan en la Caja.

OPERACIONES.

CAPITALES A PLAZO FIJO Y VOLUNTARIO. Mil reales anuales dan un capital de mas de 56,000 rs. en veinte años, segun demuestra la tabla formada bajo la base del 14 por 100 de beneficios, que es lo que han obtenido los imponentes en el primer año; veinte mil reales impuestos de una vez producen 97,170 rs. en igual espacio de tiempo, con la facultad de retirarse los imponentes cuando les conviene, sin que ni el capital ni los intereses se pierdan en ningun caso.

SEGUROS DE PREVISION. Tres mil reales pagados de una vez, 300 rs. al año, ó 28 al mes, bastan para formar un capital de 8,000 rs. á prima fija á un niño de edad de 4 á 5 años cuando cumpla los 20, y proporcionalmente lo mismo en las demas edades, sin que ni el capital ni los intereses se pierdan nunca.

SEGUROS DE QUINTAS PARA TODAS LAS EDADES. Cuatro mil reales pagados de una vez, 912 rs. al año ó 102 rs. al mes, pagados por un jóven de edad de 14 á 15 años, dan derecho á la suma de 8,000 rs. si le toca la suerte de soldado en el ejército activo ó en la reserva, y proporcionalmente lo mismo en las demas edades.

ADVERTENCIA. Las suscriciones se hacen en provincia por conducto de los representantes y agentes de la Caja donde los hay establecidos, ó directamente enviando letra del importe. En Madrid, en las oficinas de la direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8.—Las cartas se dirigen á D. Francisco de P. Mellado.—En los mismos puntos se dan gratis los prospectos y cuantas esplicaciones se soliciten.

GRAN BARATO.

Una caja de papel inglés superior, con canto dorado, cien sobres, veinte y cuatro plumas, un porta-plumas, dos lapiceros, dos barras de lacre, una la cola de boca, una pastilla de jabon de olor, una caja de obleas, otra de arenillas, un frasco de tinta negra ó de color. Todo en 15 rs., y con el papel sin dorar, 14 rs. Calle de Capellanes, núm. 5, Madrid.

GRAN DEPOSITO
(para los pájaros)
DE
JAULAS ORIENTALES,

De varias formas y tamaños: precios fijos y muy arreglados. Hállanse de venta en la Estrella del Norte, calle de Carretas, número 37, tienda y cuarto principal.

GRAN SURTIDO
DE EFECTOS DE GOMA,

GUTAPERCHA Y HULES DE TODAS CLASES.

ESTABLECIMIENTOS DE J. DOMINGUEZ,

Mayor, núm. 25, y Carretas, núm. 8.

Dichos establecimientos son los primeros de España, por lo inmenso de su surtido, por la superioridad de sus géneros y economía de precios. Para obtener estos resultados, he establecido en París una casa de comercio dedicada solamente á la compra de géneros, único medio de entenderse directamente con los fabricantes, y poder comprar bueno y barato.

Por eso mis promesas son una verdad, y los bragueros, fajas, asientos, colchones, orinales para enfermos y camino, pesáreos impermeables, y juguetes para niños, etc., se venden á garantía y responsabilidad.

Además de los artículos de goma, hay un gran surtido de artículos de viaje, y un depósito de hules de las mejores fábricas inglesas, francesas y alemanas. Se espera un bonito surtido de alfombras inglesas de dibujos enteramente nuevo.

PEINETAS DORADAS.

Se hallará un gran surtido de 5 á 10 rs cada una: como tambien alfileres, pendientes de acero y cadenas para reloj. Tienda del ECLIPSE, calle de Carretas, número 27

EL ECLIPSE,
Calle de Carretas, núm. 27.

Acaba de llegar un gran surtido de bastones de estoque, puños variados; plumas metálicas á 3, 4, 5, 6, 10 y 12 rs. gruesa, como asimismo una gran remesa de perfumería francesa de la fábrica titulada «El mundo elegante.»

SERVICIOS MARITIMOS DE LAS **MENSAJERIAS IMPERIALES.**

VAPORES-CORREOS FRANCESES.

Líneas rapidísimas, única directa de Valencia á Marsella.
Salidas de Valencia para Marsella: todos los jueves á las cinco de la tarde.
Salidas de Valencia para Orán: todos los viernes á las diez de la mañana.

TIEMPO QUE SE EMPLEA EN EL VIAJE.

De Valencia á Marsella	32 horas.
— — Id. Orán	16 id.
— — Madrid á París	64 id.

Consignatario en Valencia, D. Emilio Fernaud, calle del Mar, 96.

DICHOS Y SENTENCIAS CELEBRES

de los principales filósofos, emperadores, oradores, poetas, doctores, etc., etc., por F. Miras. Este escelente libro de instruccion y recreo, se vende en Madrid, á 4 rs., en la librería de D. León Pablo Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, quien lo remite franco librándole su importe en libranzas ó sellos de correos.

SURTIDO
EN
ARTICULOS DE VIAJE.

COMO SON:

Baules-maletas de cuero	desde	90 rs.	á 400
Bolsas para caballeros	de	30	á 60
Saco-baules (ferro-carriles)	de	54	á 160
Sacos de noche	de	25	á 80
Bolsas de mano para señoras	de	30	á 100
Sacos-baules con piezas de aseo	de	200	á 900
Sombrereras	de	30	á 100
Fundas para paraguas	de	21	á 40
Neceseres para hombres	de	40	á 500
Idem para colegiales	de	34	á 60
Neceseres de costura para señora	de	16	á 500
Idem de viaje para idem	de	40	á 400
Idem cabas con piezas para idem	de	24	á 200
Estuches con un cubierto	de	70	á 100

Tambien hay un buen surtido de carteras para bolsillo y una pequeña coleccion de

LATIGOS Y BASTONES.

Hállanse de venta, con otros mil artículos, á precios fijos, en la Estrella del Norte, calle de Carretas, 37, tienda y almacen, cuarto principal.

FÁBRICA DE CAMAS DE HIERRO, DORADAS Y MAQUEADAS.

Esta casa, fundada bajo el sistema de fabricacion en grande ofrece las mayores ventajas.
Los diseños con sus precios se remiten gratis, mandando un sello para el franqueo. Los pedidos se satisfacen con la mayor exactitud y rapidez.

CASA A COMISION

de compra y venta de cereales, aceites, y demas frutos del país, y muy particularmente lanas en sus variadas clases. Se admiten toda clase de pedidos ó encargos para España y el estranjero: en Cáceres, Arco de la Estrella, 2, á cargo de Martin Vilallonga.

© Biblioteca Nacional de España